

EL BONDI

WWW.ELBONDI.COM - MAYO/JUNIO 2022



Javier Montalto

SOBRENATURAL

X

☆ Marilina Bertoldi ☆ Muerdo ☆ Carolina Durante ☆
Cariño ☆ Bernard Fowler ☆ Vita Set ☆ Alexis on Fire

Contenido

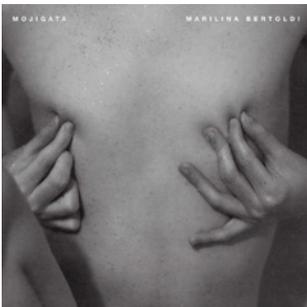


ENTREVISTAS

54 NICOLÁS IGARZÁBAL

08 DISCOS

Marilina Bertoldi
Luciana Segovia
Daddy Yankee
Jonas Sanchez



04 LOS INDISPENSABLES

Las canciones que no pueden faltar en tu playlist.



JARVIER MONTALTO

62

INFORMES

24 FREDDIE MERCURY

57 FESTIVAL DE LA SOLIDARIDAD LATINOAMERICANA

60 CAROLINA DURANTE



COBERTURAS

09 BALTAZAR COMOTTO

16 GIRL ULTRA

20 ALEXIS ON FIRE

22 VITA SET

26 CARIÑO

28 MARÍA BECERRA



18

BERNARD FOWLER

30 NOCHE DORADA ESPECIAL

36 KOOL & THE GANG

38 MUERDO

40 PEZ

42 QUILMES ROCK - DÍA 1

48 QUILMES ROCK - DÍA 2

BONDI

Dirección General: Anabella Reggiani
Jefe de Redacción: Sergio Visciglia
Directora de Fotografía: Bárbara Sardi
Edición General: Fernando Villarroel y Lucas González
Redes: Daniel Prieto y Juani Lo Re

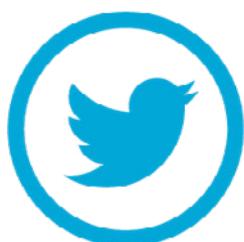
COLABORARON EN ESTE NÚMERO:

FOTOGRAFÍA DE TAPA:

Javier Montalto por Anabella Reggiani.

CRONISTAS Y FOTÓGRAFOS:

Alejandro Reggiani, Anabella Reggiani, Augusto Fiamengo, Bárbara Sardi, Cynthia Ascani, Flor Viva, Iván Salomonoff, Juani Lo Re, Lucas González, Mara Moreno, Martina Migliorisi, Maximiliano Novelli Frutos, Pilar Guevara, Sergio Visciglia y Victoria Schwidt.



@RevistaElBondi

LOS INDISPENSABLES



DUKI, QUEVEDO, DE LA GHETTO

“Si Quieren Frontear”

Continuando con esta poblada de dembow que tomó vuelo en el EP **Temporada de Reggaetón**, esta vez **Duki** se unió a **De La Ghetto** y, al cada vez más emergente, **Quevedo**. La triple alianza (flow argentino, presencia latina del Bronx y espíritu canario) conjuga estilos bajo un reggaetón muy siglo XXI.

CHULE

“Cómo Será”

En su nuevo single, la cantautora argentina **Chule** adelanta lo que será su disco a estrenar este año, mientras gira por Estados Unidos con el dúo mexicano **Jesse y Joy**. Nostálgica, en “Cómo será” se pregunta una y otra vez sobre distintos escenarios posibles que nacen de una historia rota, echada a perder. Un mea culpa hecho canción, cargada de melancolía y lamentos.



SOL FEIGE

“Pausa”

Pausar. Parar. Un concepto tan simple y necesario en esta vida que va a mil kilómetros por hora. **Feige** nos presenta esto en un track chill-out, para poner el cerebro en remojo y ordenar nuestros pensamientos. La autora logra cantar tanto en inglés como en español con el mismo aspecto distinguido y elegante. También es válido para escuchar con las luces bajas y un trago en mano.

JULIAN LENNON

“Every Little Moment”

Una canción esperanzadora en estos tiempos de guerras y conflictos globales siempre es bienvenida. Y de esto habla “Every little moment”. Su letra navega por detalles poéticos mientras el riff de la guitarra acompaña el estribillo con soltura. “Cada pequeña gota de agua, cada recoveco de la luz del sol”, canta **Julian Lennon** en un viaje musical donde el amor y la esperanza se dan la mano.



Cronistas:
Anabella Reggiani , Flor Viva y Lucas González.



MC MELODEE & COOKIN SOUL

“Fujiko Mine”

Con un videoclip lleno de swag, animé, imágenes neoyorquinas y simpatía,regresa la dupla de la rapera holandesa **MC Melodee** y el productor valenciano **Cookin Soul**. La relajada y característica voz de la rapera se funde con una instrumental de puro estilo Cookin Soul que nos nutre de un espíritu oldie a partir de sus golpes secos, sus samples vocales y las trompetas que nos acompañan durante el tema.

ELEFANTE GUERRERO PSÍQUICO ANCESTRAL

“La leyenda del abuelo brujo cambia formas (Aguará Guazú)”

Entre bases con dejos de chacarera y arpegios zeppelinianos asoma una intro que se vuelve bestial cuando el pulso explota hacia los más altos niveles de psicodelia. De repente, van más de cinco minutos de canción y no nos dimos cuenta. **Los Elefantes** pisan fuerte en vivo y esta pieza grabada en Uniclub a fines del año pasado es la prueba perfecta.



LEGO SKILLZ (PROD. DON BARRETO)

“Mardel Haze”

Puro *feeling* de verano marplatense en “Mardel Haze”, el nuevo single del habilidoso **Lego Skillz**. Este track fue producido por **Don Barreto** y ostenta una colección de referencias instrumentales que hacen vibrar con espíritu funk y momentos muy *West Coast*. El curso que está tomando la música de Lego muestra sus ansias de exploración y potencia su energía versátil.

CECILIA Y EL SR VINILO FT. JULIÁN BAGLIETTO

“Días de soledad”

En esta nueva entrega, lo que empieza como una exquisita balada introspectiva llega a una explosión de distorsiones que también tuvo un invitado en voz, **Julián Baglietto** -ex **Huevo**-. Dicha colaboración fue producto del plan que tuvo **Cecilia “Chechu” Giménez** al momento de escribir el tema, que marida perfectamente con la sección en la que estallan los sonidos, en coincidencia con el concepto de soltar todo vínculo que rodeaba a la compositora.





LUCILA RUIU

“Coincidir”

Producida por **Nacho de la Riega**, esta nueva canción de sonido indie y chill pop reflexiona sobre el proceso de aceptación cuando no se coincide con un otro. El videoclip, además, retrata el deseo de encontrarse y sintonizar en un vínculo.

LIAM GALLAGHER

“Better Days”

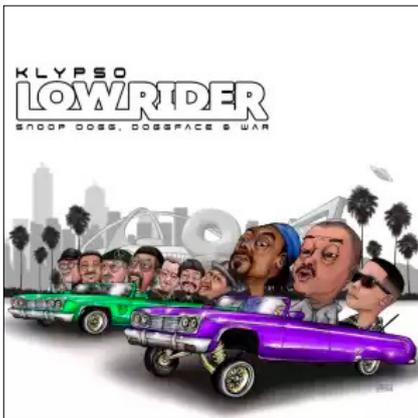
El adelanto de su disco **C'mon you know** se presenta como un tsunami de rock n roll. La canción mezcla guitarras de los 70's, mucha batería y la característica voz del frontman inglés. Para seguirle el ritmo con patita.



KLYPSO FT. SNOOP DOGG, DOGGFACE AND WAR

“Low Rider”

El productor y DJ **Klypso** finalmente trajo un remix con aires latinos y bien californianos del clásico del funk “Low Rider”, parte del disco **Why Can't We Be Friends** (1975), de **WAR**. Además de la participación de **Snoop Dogg**, ícono de la costa oeste, este tema incluye el debut en el rap de la personalidad de redes sociales **Doggface**.



VARGAS

“Tengo que curarme”

Un corazón roto siempre debe sanar. El corte del flamante álbum **El primer viaje del mago** (2022) del venezolano llega a puro pop/rock canción que por momentos nos lleva a viejas melodías de los años '90 y un estribillo que nos deja cantando por un largo tiempo.



KEHLANI

“Everything”

Ya se encuentra en plataformas **Blue Water Road** el nuevo álbum de la estadounidense **Kehlani**, una figura del R&B contemporáneo que se ha instalado entre los oyentes internacionales del género como una apuesta segura. Con el videoclip de “Everything” como pieza final, Kehlani rodeó el lanzamiento del LP con -hasta ahora- cuatro cortes audiovisuales lanzados de forma consecutiva y enlazada.



SENSAFILO

“Ni de favor” (ft. Palo Pandolfo)

El quinto corte del disco **Rara Mezcla**, de **SensaFilo**, trae un video que conjuga emoción y diversión por partes iguales. Por un lado, la banda actúa en una especie de desalojo no deseado y por el otro la tele nos muestra imágenes de **Palo Pandolfo** desgarrando su tan característico canto. La canción, un ska que se pudre al final en letra y música, se corona como un perfecto homenaje para el juglar que ya es inmortal.

MATÍAS LERICI

“De Amores y Revoluciones”

El cantante, guitarrista y compositor **Matias Lerici** presenta el videoclip de su último lanzamiento. “De Amores y Revoluciones”, el primer adelanto de una serie de siete canciones que se estrenarán en los próximos siete meses, habla sobre vivir el amor de una forma libre, desinteresada y explosiva.



COLOR SIRENA

“¿Hoy o ayer?”

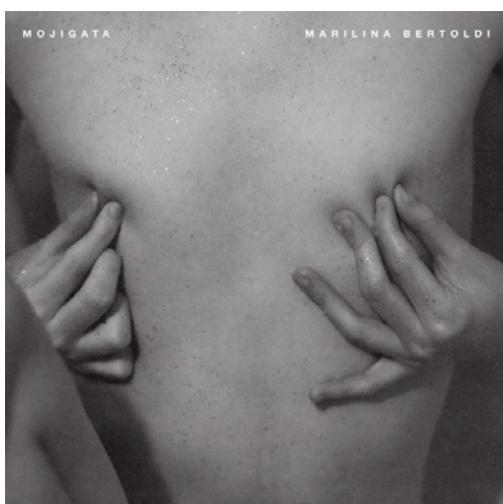
Luego de finalizar un año por demás activo, con presentaciones en Rosario, Barcelona y parte de Uruguay, el proyecto musical del litoraleño **Giovanni Tonutti** retoma la constante búsqueda de nuevos sonidos. En esta ocasión, teniendo como motor al funk y al disco sin perder la esencia indie.

DISCOS

Marilina Bertoldi: Mojigata

EL DISCO QUE TU ÍDOLO NO PUDO HACER

A días de su estreno, un paseo por lo nuevo de Marilina Bertoldi.



Entre tintes de ese rock garage crudo y sucio -personificado acá por la obra de **Barbi Recanati**, ya sea como solista o frontwoman de **Utopians**- y viajes de fantasía, más parecidos al entorno de ensueño que genera el lo-fi, **Marilina Bertoldi** deja claro por qué es una de las figuras más importantes del rock actual.

En **Mojigata** (2022), Bertoldi explora su relato como si se tratara de quien está descubriendo su voz, ampliando su interpretación o jugando sobre las bases sin buscar nada en particular. Esta búsqueda inconsciente resulta en el *spanglish* que despliega "La cena", los efectos de su voz en "Pucho" y la fluidez con la que surfea la instrumental de "Sushi en lata" que, para sorpresa de muchxs, la acerca a otros géneros por fuera del rock.

Mojigata es el quinto álbum de estudio de la cantante santafesina como solista. Su discografía es un paralelismo de su crecimiento exponencial como artista, pero también marca radicalmente su evolución personal, su forma de entender los vínculos e incluso su autopercepción.

En **El peso del aire suspirado** (2012) y **La presencia de las personas que se van** (2014), discos grisáceos, melancólicos y mayormente acústicos, el protagonismo gira en torno a las inseguridades, los recuerdos, el dolor y la angustia de todo aquello que debió ser... pero que no fue.

Hacia 2016, su resurgir o *glow up* estaría marcado no sólo por la potencia de sus guitarras, sino también por una estética poderosa, seductora y vivaz. **Sexo con modelos** (2016) la hizo merecedora de una nominación al Grammy Latino como mejor álbum de rock que quedaría en manos de **Los Fabulosos Cadillacs**, por **La Salvación de Solo y Juan**. Para Marilina no solo sería un indicio de estar llamando la atención de la industria, sino una confirmación de ser aceptada, de haber llegado a formar parte de eso que tanto gusta, vende y se premia: la menor de las Bertoldi ya competía en las grandes ligas.

En 2018, el auge feminista que desbordó espacios públicos y determinó la agenda periodística tuvo su propio soundtrack: **Prender un fuego**. Con la misma energía que desplegaba en el que había sido, hasta entonces, su último trabajo discográfico, Marilina volvía al ruedo para escupir verdades sobre riffs funkys. Este álbum la situó por primera vez como productora, sin mencionar que le valió un Gardel de Oro. La noche en el que lo recibió, disparó: "*La única persona que no es hombre que ganó este premio fue Mercedes Sosa hace 19 años; hoy lo gana una lesbiana*".

Mojigata parece ser el broche de oro de esta triada de discos rockeros (**Sexo con modelos** y **Prender un fuego**, respectivamente), donde no solo mantiene su estilo de composición potente y sus letras directas, sino que eleva el nivel de todas estas características y las lleva al extremo.

La Marilina de hoy no se conoce con la del 2012 ni habita las mismas penumbras que la del 2014. Maduró emocional y musicalmente, trascendió etapas lúgubres y se superpuso a los prejuicios que temía. Mantiene sus composiciones sin dedicatorias explícitas, lo que bien podría interpretarse como una oda a unx otrx o como una conversación consigo misma. Tal vez a eso se refiere cuando, pícara, admite ante los medios que muchas voces la habitan.

La obra de Bertoldi es mucho más que un puñado de discos. Marilina es mujer, pero antes de eso es lesbiana. En otra época, su universo hubiera sido censurado, escondido, condenado al olvido eterno. Hoy es la prueba de que toda lesbiana puede soñar en grande, puede soñarse visible y, particularmente, puede soñarse ídola.

Su último lanzamiento enaltece, además, aquella idea que sus seguidoras corean cada vez que termina los shows, que enloquecen con alguno de sus solos o que ven su propia existencia retratada en quien se adueña de cualquier escenario: el rock es de las pibas.

Cronista: Martina Migliorisi

Luciana Segovia: Serendipia

UN HALLAZGO AFORTUNADO

Totalmente afianzada en su carrera solista, Luciana Segovia lanza su primer disco.



El piano suena dulce. “*Dame luz, cuidame*”, entona amablemente la voz de **Luciana Segovia**. Esas simples palabras son el resumen de aquello que se puede escuchar en **Serendipia** (2022), disco de canciones profundas que se pasean por diferentes matices musicales y ritmos.

El primer álbum solista de la ex **Cirse** abre con “*Irse*”, una balada que inevitablemente lleva a 2019, cuando abandonó el grupo que comandó durante 16 años. “*No fue el tiempo, que nos enterró*”, canta de manera desgarrada, mientras su voz estalla, y descomprime la presión para dejarlo todo en su mejor momento.

“*Voy a ponerme bien*” es oscura, rockera y profunda. El riff es tan denso como su letra: “*Que estoy deshecha, que ni bien pueda...voy a ponerme bien*”. En plan rock-pop, “*Mis demonios*” y “*Serendipia*” comparten la línea y la premisa de que siempre viene algo mejor.

“*Casi verídico*” habla del amor, un amor entre dos, donde comparte con Luciano Villacé (**Bigger**) una especie de diálogo a lo **Pimpinela**, pero más bien crudo y agrio. No es casual que el disco cierre con “*Desorden*”, tema un tanto extraño, donde el rap, la electrónica y el rock musicalizan un mantra que lo sintetiza todo: “*Deja de correr, estaremos bien*”.

En *Serendipia* confluyen: un diario íntimo, horas de terapia, días de música y, por sobretodo, muchas luchas juntas que se viven en cada una de sus canciones. Un gran disco debut en la vida de esta cantante y compositora que no necesita mapas, porque tiene clarísimo cuál es el camino que quiere tomar.

Cronista: Anabella Reggiani

DISCOS

Daddy Yankee: Legendaddy

EL RETIRO DEL MAYOR PROCER DEL REGGAETON

El séptimo y último disco del puertorriqueño más conocido del mundo es un hito agrisulce y un explosivo paquete cargado de temas de la más pura cepa DY.



El indiscutido padre del reggaeton, **Daddy Yankee**, anunció con bombos y platillos su retiro de la música. Se viene “La Última Vuelta World Tour”, una gira de 41 fechas en cinco meses que lo llevará por toda América Latina, dos ciudades canadienses y 18 en los Estados Unidos. Pero la bomba mundial también fue el lanzamiento de su séptimo y último disco de estudio, **LEGENDADDY**, en combo con una serie de videoclips que lo respaldan.

Cierta consternación en la totalidad del mundo de artistas y seguidores de géneros, a veces, clasificados como “urbanos” es visible y también entendible. Desde sus inicios en el underground puertorriqueño, **Ramón Luis Ayala Rodríguez**, hoy de 45 años, alumbró el recorrido de la búsqueda artística más pura desde un punto de

partida humilde, algo que acompañó en cierta forma el camino del **Big Boss** hasta hoy.

De forma casi adánica, Yankee nombró el reggaeton y al nombrarlo sopló vida eterna en sus pulmones. El período de nacimiento de este fértil territorio musical que se convirtió en un huracán de proporciones internacionales e históricas fueron los primeros tres años de la década de 1990 (mucho antes de su debut discográfico como solista) y desde aquel día no ha dejado de golpear duro la industria musical. Su estilo fue rumbeando por innumerables destinos, con cocciones sobre los clásicos bombos de reggaeton *old school* que avanzaron y retrocedieron sobre distintos perfiles de un género en crecimiento exponencial.

Siendo padre de todo, se animó siempre a lanzarse de lleno a terrenos conocidos y por conocer, con aciertos clavados al ángulo, como su álbum junto **Nicky Jam**, *El Cangri.com* (2002), o el hit mundial que firmó con **Luis Fonsi**, “Despacito” (remix de por medio, también lo incluiría a **Justin Bieber**), y con experimentos que se diluyeron un poco (¡el triple lanzamiento discográfico de sus shows en vivo en **2K20i**!), pero sin perder la elegancia de ser la mayor autoridad del género, y hasta arriesgándose a reversionar sus primeros hits locales para acercarlos a una audiencia mundial.

Luego de su disco más icónico, **Barrio Fino** (2004), y el impacto a nivel mundial de su hit song “Gasolina”, todo cambió. Esta canción se convirtió en un himno innegable del reggaeton y una semilla latina que se desperdigó por las discotecas y las radios de puntos alejadísimos del caserío de su natal **Villa Kennedy**. Luego,

gracias a una segunda inyección de popularidad en el período 2007/08 (con la seguidilla de **El cartel: The Big Boss y Talento de Barrio**) ya todo fue imparabile. Su ascenso a la fama alcanzó tal extensión que, al día de hoy, el nombre de Daddy Yankee se conoce desde Asia hasta Oceanía, pasando por Europa y hasta los Estados Unidos.

Pero el legado latino es lo más importante que nos deja DY. **Porque, además de ser el boricua que se adueñó de las caderas del planeta, es uno de los artistas más influyentes en su propia tierra y en los países que comparten su latinidad.** Cambió para siempre muchas cosas. Encontramos el impulso fundacional de un movimiento, la inspiración para una cadena de eventos que se dieron *a posteriori* y que permitieron el alza de artistas de otros géneros y subgéneros nacidos en el siglo XXI.

También es un ejemplo y un modelo a seguir para incontables artistas jóvenes de ayer y de hoy que comenzaron a vislumbrar un intercambio entre el hip hop estadounidense con el ADN latinoamericano, codo a codo con **Vico C y Tego Calderón**. Trompetas, tubas y percusiones de géneros nativos de la zona del Caribe fueron parte de la huella digital de la música de este artista, así como profundos golpes de bombo que van a fondo e indubitavelmente instan a cualquiera a disfrutarlos.

Desde su rincón de magia reggaetonera, este **iluminado productor y excelente rapero** marcó las mentes de varios de los mayores referentes del hip hop en español. Y viceversa, **algunas de las figuras que más inspiración han generado también formaron la educación musical de DY (Tupac Shakur y Dr. Dre,** junto a muchos referentes ochenteros).

Existe un tire y afloje entre el rap y el reggaeton que tiene que ver con sus diferencias de ángulo, enfoque y concepto más allá de lo meramente musical, pero muchas de ellas caen en saco vacío. Y Daddy Yankee ha creado un balance envidiable que le valió el respeto de ambas áreas. Solo cierto sector, más bien sectario y cerrado, se anima a calificar al Big Boss de alguna forma que se aleje de su brillante realidad: **su talento para la composición y el rapeo, su respeto y su frenteo, su flow y su magia son tesoros latinoamericanos que trascienden cualquier frontera imaginaria que se quiera trazar.** El aval de **Nas o Snoop Dogg** debería bastar para cerrar algunas bocas

que sigan con sus dudas.

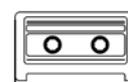
LEGENDADDY es un hito agridulce. A pesar de marcar el final (al menos por tiempo indeterminado) de la carrera del puertorriqueño más conocido del mundo, prócer del goce latino, también es simultáneamente un explosivo paquete cargado de temas de la más pura cepa DY. Un balance casi ideal entre las partes que han formado el enorme todo que es la carrera del autor de "Ella me levantó".

Dejando clara su autoridad, hay en LEGENDADDY productores y *featurings* que confirman que el mundo latino estuvo está y estará a disposición del Jefe: **Bad Bunny, Luny Tunes, El Alfa, Lil Jon, Tainy, Becky G, Natti Natasha, Pitbull, Rauw Alejandro, Blu Rey, Dímelo Flow, Nile Rodgers, Sech, Myke Towers, Slow Mike, Dj Luian y Mambo Kingz.** Un plantel 100% salvaje oriundo de este lado del Atlántico para sellar y hacer honor a esta ocasión histórica.

El álbum, con sus 19 tracks, explora mucho de lo ya visitado por Yankee, pero con una frescura implacable y con *highlights* que sacuden sonidos que recorren el más duro perreo boricua, el reggaeton más bien pop, el dembow vieja escuela enredado con pianos y vientos centroamericanos y tanto más.

El Gran Jefe nos ha dado una manera de sobrellevar la noticia de su retiro de la música como corresponde: con más de su música. Música que representa su evolución, pero que también honra lírica y sonoramente sus raíces, su recorrido minado de hits mundiales y una interesante búsqueda de crecimiento desde lo individual y el género completo.

Nos quedará su talento crudo que sobrevive a cualquier estilo y a cualquier década desde que se le dio por tomar un micrófono. Nos quedará la esperanza de un futuro *comeback* siempre que él lo sienta de esa forma. Y nos quedará el legado de una magnánima leyenda de la música latina.



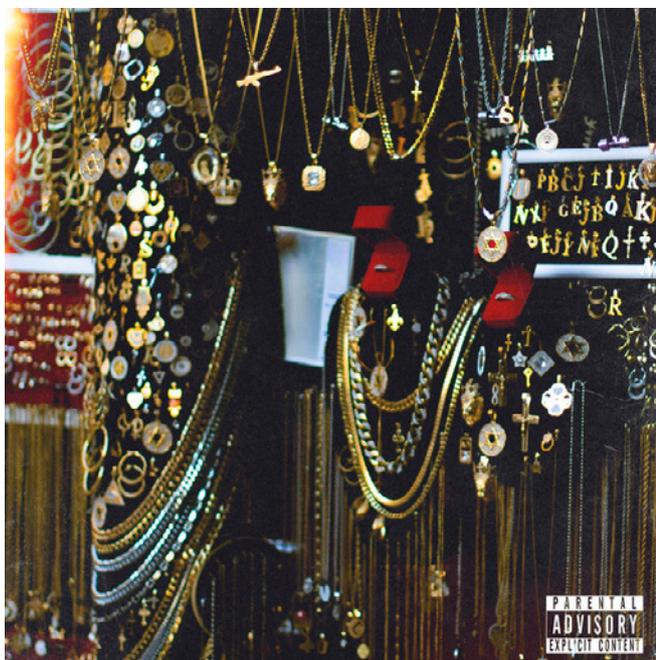
Cronista: Flor Viva

DISCOS

Jonas Sanche: Da Knowledge

JONAS SANCHE Y SU KNOWLEDGE ANDINO

Con perspectiva de reflexión hacia el afuera y el adentro, capaz de desplegar interrogantes punzantes y cuya inteligencia musical apabulla, el reciente disco del chileno es una pieza imposible de esquivar para el público del hip hop en español.



Jonas Sanche crece sin techo. El chileno, nacido en Antofagasta y posterior habitante de Santiago, lanzó el 21 de abril su nuevo álbum, **DA KNOWLEDGE**. Así, abre el telón a otra prueba de la aguerrida voluntad de crecimiento que bien sabe llevar auestas, además de ese simultáneo aprecio profundo por algunas claves vieja escuela.

Tras más de una década de actividad en el Hip Hop y aún más años en construcción de su auténtica y evidente hambre de conocimiento, Sanche tiene una chaqueta plagada de condecoraciones y medallas: **grandes álbumes en solitario, admiración por sus directos, una**

brillante habilidad a la hora de elegir beats, valoración internacional, aplausos por su coherencia artística y colaboraciones con algunos de los artistas más importantes del rap de su país y del mundo hispano. Sus reuniones con quien es, quizás, el mejor rapero de toda América Latina, el venezolano **Lil Supa**, han sido obras de enorme humanidad en lo lírico y de un salvaje coraje musical.

En 2022, su primer golpe es este LP que presentó junto al productor **Macrodee**. Lo adelantó hace casi diez meses mediante el *single* homónimo, que llegó acompañado de un gran videoclip y los fabulosos *scratches* del DJ **Antioch**.

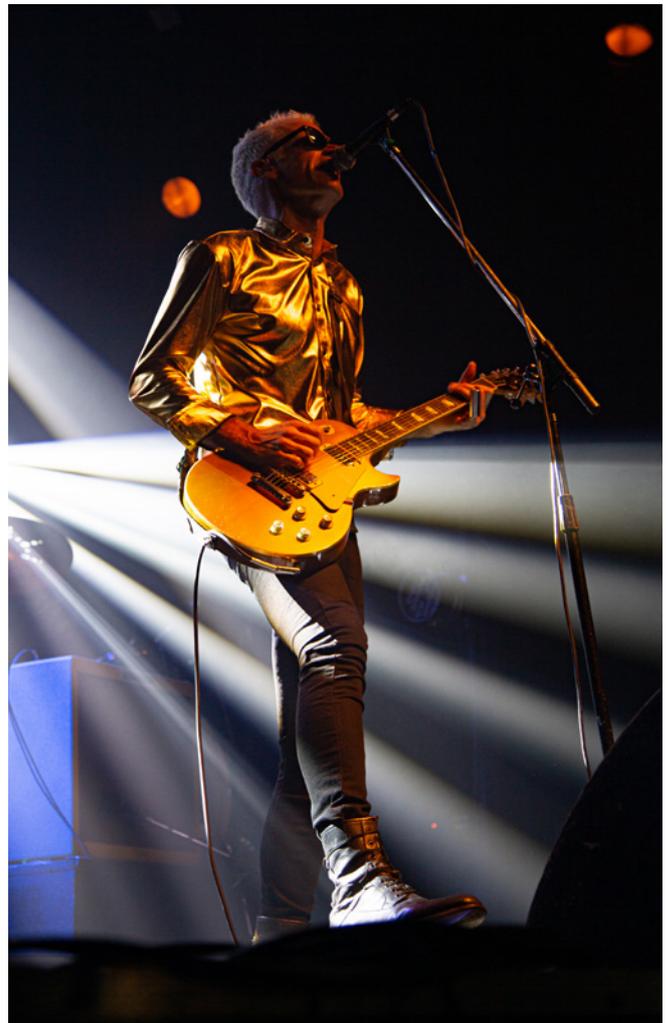
Las cualidades instrumentales son una maravilla. **Macrodee se arremangó para presentar una colección de diez temas de porte unificado y filoso, como un tren que hábilmente recorre estaciones diferentes pero que muestra, implacable, su originalidad y su ADN.** Las dosis de ritmos que contribuyen al disco desde la periferia del Hip Hop, como la esencia *reggae* en “**READY**” o el R&B que retumba en “**ENIGMA**”, se ajustan tanto al rapeo de Jonas Sanche como al de los invitados.

Entre las filas del *long play* están **Brown Sugar, Flowyn, Antioch, El Bruto Chr, DrefQuila, Hurto Simple**, y dos hits que agregan mucho peso. Por un lado, la “**INTRO**”, un minuto y medio de boom bap que envuelve de un momento a otro el alma que sobrevuela el tracklist y que está a cargo

COBERTURA
BALTAZAR COMOTTO

EMPEZÓ LA CACERÍA

El guitarrista presentó su nuevo disco de estudio en Niceto Club.



El viernes 18, **Baltasar Comotto** presentó en **Niceto Club** su nuevo álbum de estudio: **Empezó la cacería** (2022). En el sucesor de **Elite** (ganador del **Premio Gardel** al mejor disco de rock pesado/punk en 2018), el guitarrista y compositor dá un giro conceptual en sonido y estética visual, desplegando 11 tracks de voracidad sonora y reflejando el estado de conmoción en el que estamos.

del ya mencionado **Lil Supa**, guía de imponente presencia entre las reflexiones que formarán parte de los versos del anfitrión de la obra.

Por otro lado, “LA SAGA” es el reencuentro de Sanche y su colega **Chystemc**, figuras esenciales de la escena andina, que hace casi una década colaboraron por primera vez en las canciones “Estar así” y “Esta night no” y que en 2017 volvieron a cruzarse en “Burlaley”, incluida en el (imperdible, por cierto) álbum que **Frainstrumentos** sacó en 2017, **Recortes**.

El disco combina luz y oscuridad, y se enorgullece del contorno de sus sombras. El arte de tapa augura el contenido introspectivo y reflexivo que se oye en las voces que lo conforman. Hay un ángulo que busca honrar el aprendizaje y lo recorrido durante años. Y una necesidad de volcar en las instrumentales una imagen de crecimiento y de trabajo constante.

Nada parece livianamente decidido. Como siempre sucede en raperos de su misma cepa, los trabajos de Jonas Sanche exhiben madurez en sus decisiones musicales, en su destreza, en sus perspectivas y en sus intenciones. Macrodee, con sus impecables ritmos, con la huella digital de un infalible paladar sonoro y un hondo conocimiento para combinar algunos elementos, le abre la cancha para recorrer una conocida cosmovisión lúcida y nuevas narrativas que le sientan muy bien.

Con perspectiva de reflexión hacia el afuera y el adentro, capaz de desplegar interrogantes punzantes y cuya inteligencia musical apabulla, **DA KNOWLEDGE** es una pieza imposible de esquivar para el público del Hip Hop en español durante este 2022, que viene con fuerza y altura si de rap latinoamericano se trata.



Cronista: Flor Viva

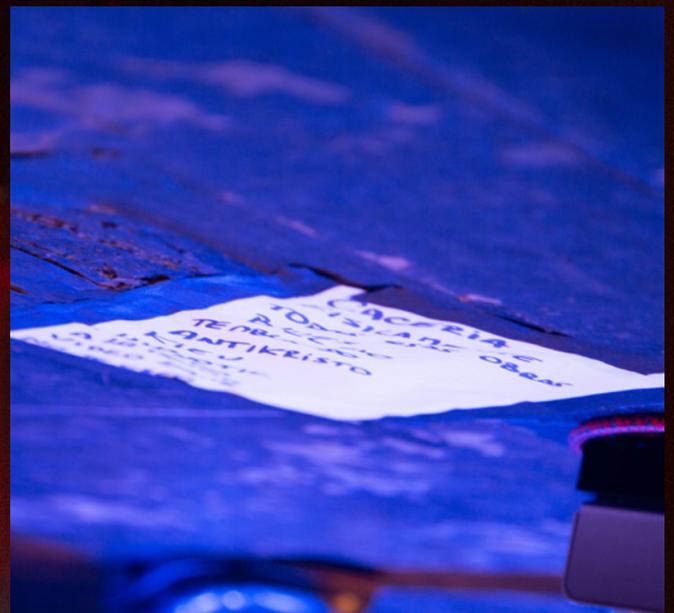




Empezó la cacería se registró en **Avesexua**, **Bostonrec** y **Astromanstudios** y fue producido por el propio Comotto y **Eduardo Herrera**. Del registro, además, participaron **Juan Pablo Alfieri** (baterías), **Macabre** (sintetizadores en “Fisicamente” y “Todas esas obras”), **Chester Rezano** (guitarra en “En el río”) y **Alejo Ferreres** (sintetizadores en “Kiev” y “Empezó la cacería”).

Comotto es considerado uno de los grandes guitarristas de la escena del rock. Su estilo “Lead guitar incendiario” lo llevó a compartir escenarios con **Luis Alberto Spinetta**, **Indio Solari** y **Andrés Calamaro**, llegando a formar parte de sus bandas estables durante la última década, un honor que solo puede respaldar su maestría a la hora de tocar y componer. Irradia armonía y su tono de voz suave contrasta con la energía desorbitante que contagia cuando se cuelga su guitarra.

Como parte de su proyecto solista, el músico se estará presentando próximamente en [Barcelona](#)



Fotógrafa: Barbi Sardi

COBERTURA
GIRL ULTRA

ELLA, TÚ Y YO

Girl Ultra, la artista mexicana que se está posicionando fuertemente en la escena musical latinoamericana, sobre todo a partir del lanzamiento “Punk” ft. Little Jesus, el viernes pasado debutó en Niceto Club. La apertura de la fecha estuvo a cargo de la artista argentina LUPE, productora que recientemente se unió a Djs Pareja para hacer el EP Nuestra Forma (2021).





Fotógrafa: Cynthia Ascani



COBERTURA
BERNARD FOWLER

UNA NOCHE CON BERNARD FOWLER Y SUS AMIGOS

El corista de Los Rolling Stones se presentó junto a su banda local en el Teatro Vorterix y ofreció un explosivo concierto con Jimmy Rip y Carca como invitados.



No importa que sea un lunes por la noche o que el concierto se anuncie sin mucha anticipación: donde tenga lugar un evento emparentado de alguna forma con **Los Rolling Stones**, la feligresía argentina acudirá a demostrar su amor y fidelidad por el grupo que este año festeja su 60° aniversario. En este caso, el protagonista excluyente de la velada es **Bernard Fowler**, el cantante neoyorquino que acompaña a la banda inglesa desde hace más de tres décadas y que se presenta en un **Vorterix** repleto junto a su *conexión local*, un combinado de músicos argentinos comandado por **Fabián “Zorrito” Von Quintiero** en bajo y el guitarrista **Pilo Gómez**.

Dentro del teatro las remeras con el famoso logotipo de la lengua se multiplican por cientos mientras crece en intensidad el cántico: “*Mire mire qué locura / Mire mire qué emoción / Esta noche toca Bernard / Y en algunos meses tocan los Stones*”. Minutos antes de las diez se corre el telón rojo y la banda se apodera del escenario con una contundente versión de “Powerman” de **The Kinks**, y otra de “Rebel Rebel”, de **David Bowie**, que levanta la temperatura y pone al público a corear su inconfundible riff de guitarra. Fowler, vestido de negro y con una campera de jean azul que no abandonará a lo largo del concierto, se pavonea frente a la batería, juega

con los espectadores y los músicos y agradece: “Los amo mucho, gracias por venir, será una fiesta toda la noche”.

El conjunto lanza los dos primeros *bombazos* *stones* dirigidos al corazón de los fans, que deliran con “You Got Me Rocking” -del disco **Voodoo Lounge** (1994)-, tema en el que se destaca la guitarra filosa de Gómez y el contundente golpe del baterista **Carlos “Melena” Sánchez**, seguido de “Tumbling Dice”, el clásico de **Jagger-Richards** de comienzos de los años setenta. La banda se muestra perfectamente aceitada, con el Zorrito como lugarteniente de Fowler a la hora de arengar a los presentes, y el teatro para ese momento ya es un hervidero.

Los músicos se deslizan con absoluta naturalidad por el reggae, homenajeando a **Bob Marley** con pasajes de “Get Up, Stand Up”, y tocando distintas variantes del blues, donde brillan los solos del guitarrista **Gaita Lattes** y los teclados de **Nico Rafetta**. “Esta canción está dedicada a todos mis ‘fucking’ amigos de Argentina, porque los amo mucho”, suelta el cantante antes de una gran versión de “Honest I Do”, el clásico de **Jimmy Reed** en el que la banda se dedica a zapar como si estuviera de entrecasa.

Ahí está Fowler, con su garganta atronadora que luego da paso a melodiosas interpretaciones vocales. Encandila al público con su estampa y la soltura de sus movimientos, y pareciera entrar en un estado de trance con cada canción. El vocalista invita a su “hermano del escenario” **Jimmy Rip**, el guitarrista radicado en la Argentina que colaboró en la etapa solista de Jagger, para dos nuevos hits de *Sus Majestades Satánicas*: “Miss You”, con una destacada labor de **Pablo Clavijo** en saxo y una larga improvisación en la que Rip le saca chispas a su instrumento, y “Jumpin’ Jack Flash”, en el que la *conexión local* se monta vertiginosamente sobre uno de los fraseos de guitarra más reconocidos de ese *riff humano* que es **Keith Richards**.

Carca, otro de los invitados de la noche, ofrece su explosiva guitarra en el rock machacante “The Jean Genie”, de **David Bowie**. “Cada uno de los que están aquí esta noche es un héroe”, dice un



exultante Bernard antes de interpretar “Heroes”, otro clásico de Bowie y uno de los puntos más altos de la noche, comandada por la guitarra de Pilo y la brillante y emotiva voz de Fowler. El escenario se tiñe de rojo y los tambores de **La Familia**, un grupo conformado por argentinos afrodescendientes, se acopla a una excitante interpretación de “Sympathy For The Devil”, que vuelve a contar con la guitarra de Rip.

El grupo se retira en un falso final y vuelve para ese bis que todos esperan, “(I Can’t Get No) Satisfaction”. Los músicos se suman a la locura que se desata entre el público, mientras Fowler, visiblemente emocionado, arenga y reparte besos a los fans. La felicidad dibujada en su rostro permite presagiar que no será su última visita. ¿La próxima será con Los Stones? Soñar no cuesta nada.

Un futuro disco de tango cantado en inglés y un documental sobre las historias de familias argentinas afrodescendientes son una muestra inequívoca de la ligazón de Bernard Fowler con la cultura rioplatense. El demoledor concierto que ofreció el cantante junto a sus amigos argentinos y la ovación y el cariño tributados por los fans también confirman que Fowler, por su talento artístico y su entrega generosa, definitivamente juega de local en estas tierras, en las que el público ya lo abraza como uno más de los suyos.

Cronista: Augusto Fiamengo
Fotógrafa: Mara Moreno

COBERTURA
ALEXIS ON FIRE

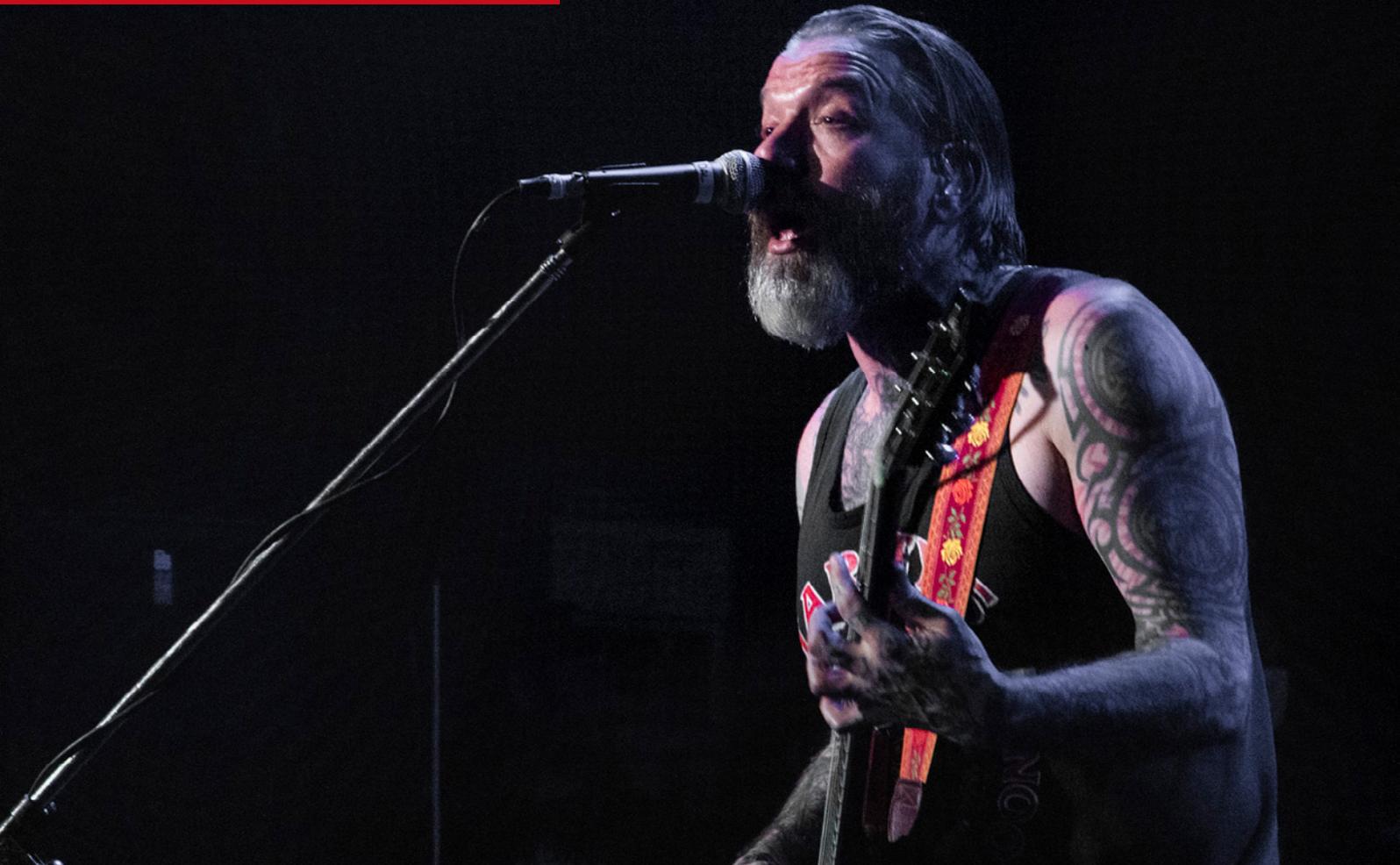
DULCES SUEÑOS DE ALTERIDAD

Una de las bandas más importantes de la escena post-hardcore mundial revisitó su discografía en el Teatro de Flores.





Fotógrafo: Alejandro Reggiani



COBERTURA
VITA SET

ROMANCE DE FIN DE SEMANA

Luego de una seguidilla de shows importantes que coronaron un año bisagra en la historia de Vita Set, como Festival Cervantino (México), Camping (CABA), Festival Obrador (CABA), y su imponente presentación en el Teatro Sala Opera de La Plata; el viernes pasado la banda platense recorrió las canciones de su segundo disco, *Affaire*, en La Tangente.

La apertura de la fecha estuvo a cargo de Mila Farrás.





Fotógrafo: Alejandro Reggiani



A 30 años del homenaje a Freddie Mercury

ALGUIEN A QUIEN AMAR

El 20 de abril se cumplieron 30 años del histórico concierto en Wembley: tal vez, el mayor homenaje que se le dio a un músico en la historia.



El duro golpe para la música que resultó ser la noticia de la muerte de **Freddie Mercury** el 24 de noviembre de 1991, tan solo un día después que le contara al mundo que tenía HIV, pareció dejar a todos perplejos durante un largo tiempo. Los acordes quedaron paralizados, como sin ganas de que el compás cuente cuatro y arranque alguna canción.

De alguna forma había que terminar con un luto artístico que no quería escaparse de nuestros corazones. Así entonces, **Brian May, Roger Taylor** y **John Deacon**, sus tres compañeros de siempre de **Queen**, se pusieron manos a la obra para dar, tal vez, el mejor homenaje que se le dio a un músico en la historia, bien a la altura de lo que se merecía.

El 12 de febrero de 1992, en la entrega de los premios Brit Awards, el tema “These Are The

Days Of Our Lives” fue elegido mejor single británico del año anterior y los tres, todavía desconsolados, anunciaron que iban a celebrar la vida de su compañero.

Un mega festival en el Estadio de Wembley en Londres para 72 mil personas, el 20 de abril de 1992, con decenas de invitados al mejor estilo Live Aid, y con una causa acorde a la situación: todo lo recaudado se iba a destinar al flamante Mercury Phoenix Trust, fondo para financiar proyectos de lucha contra el SIDA.

¿Cómo fue la respuesta del público? Las entradas se agotaron en apenas un puñado de horas sin saber aún quiénes irían a participar. Por un lado, no importaba, por el otro, era más que claro que nadie se lo iba a perder arriba del escenario. Y así se fueron anunciando a los protagonistas: **George Michael, David Bowie, Metallica, Elton**

John, Guns n' Roses, Def Leppard, Annie Lennox, Seal, Lisa Stansfield, Extreme, Liza Minnelli, Robert Plant, Zucchero, Bob Geldof, y la lista parecía no terminar más.

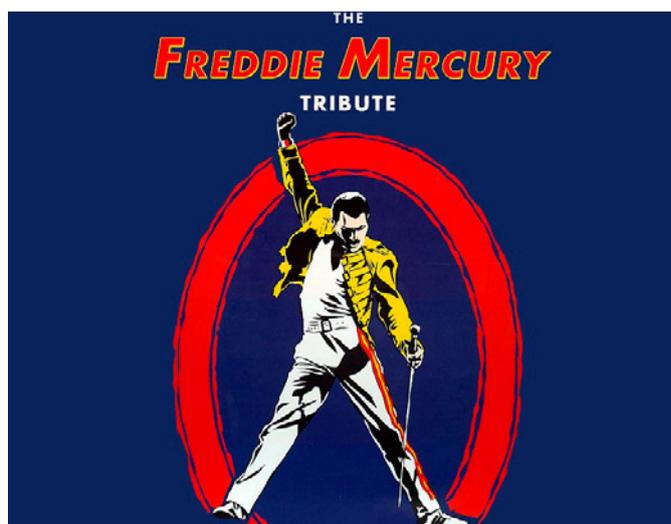
Hubo también tiempo para hablar de ausencias significativas, especialmente grandes cantantes que fueron muy importantes en la vida de Freddie: **Dave Clark, Peter Straker, Tony Hadley de Spandau Ballet, Elaine Paige, Aretha Franklin, Prince, Michael Jackson** o **Boy George**. Incluso algunos de los **Tres Tenores** (José Carreras, Luciano Pavarotti, Plácido Domingo) de los que el cantante era muy fan. En ese estilo, **Montserrat Caballé**, fiel compañera de la épica canción "Barcelona" no fue de la partida por cuestiones de agenda.

El día llegó y ya desde un principio se supo que se estaba escribiendo un gran pedazo de historia. Breves pero contundentes y excepcionales actuaciones de **Metallica, Extreme** (brillante performance haciendo un medley de Queen), **Def Leppard, Bob Geldof, Guns n' Roses** y hasta **U2** vía satélite ya que se encontraban de gira.

En el medio, **Elizabeth Taylor** realizó un emotivo discurso acerca de la prevención del virus, con imágenes de fondo de Freddie que quitaban más lágrimas aún. Fue el prelude para una segunda parte simplemente inigualable.

Brian, Roger y John. **Queen** en vivo con el centro del escenario vacío para que acompañen los mejores músicos del momento, con algunos duetos que quedaron para la posteridad, como el de **Elton John** junto a **Axl Rose** en "Bohemian rhapsody" (el de los Guns también la rompió con "We Will rock you") y **Roger Daltrey** de The Who junto a **Tony Iommi** de Black Sabbath en "I Want It All". Ni hablar **Joe Elliott** de Def Leppard y **Slash** descontrolando todo en "Tie Your Mother Down".

Pero siempre buscamos las comparaciones y los días siguientes todos los medios hablaban a ver quién se había parecido más a Freddie. Así y todo, casi que no hubo discusión: uno de los momentos más vitoreados fue el de "Somebody To Love" y la antológica interpretación de **George Michael**, claramente

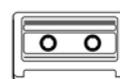


el que más se acercó a lo imposible. Incluso algunos fueron más allá y fantasearon con la posibilidad de que fuese el reemplazo ideal para una potencial continuación de la banda. Por supuesto no sucedió, aunque el cantante siempre reconoció que ese fue probablemente el mejor día de su carrera musical.

El final fue para todos, arriba del escenario, abajo y en todas las casas del mundo que puedo disfrutar del concierto. Todos cantamos "We are the champions" y no quisimos que termine nunca más. Es que entonces sí, luego de la última ovación, el luto se fue, pero también con él llegó la sensación, o más bien la confirmación de que ya nada iba a ser igual.

Los músicos pensaron lo mismo. Incluso en la misma noche del festejo posterior al show se miraron entre ellos y se preguntaron "¿y ahora qué?". La respuesta no tardó en llegar: además de sus respectivos trabajos en solitario decidieron continuar el legado con diferentes cantantes y resultados dispares, como por ejemplo **Paul Rodgers** o ahora **Adam Lambert**.

Nada iba a ser igual, pero tampoco tenía que serlo. Lo cierto es que el 20 de abril de 1992 la épica hizo que la vida del rock cambie para siempre.



Cronista: Sergio Visciglia
Fotografías: Internet

COBERTURA
CARIÑO

CANCIONES DE POP DE AMOR

Uno de los grupos más frescos de la escena española pisó un escenario argentino por primera vez en su carrera.

En el marco de su primera gira sudamericana y previo a su show en Coachella, el grupo español Cariño se presentó en Niceto Club. El trío formado por María Talaverano, Paola Rivero y Alicia Ros repasó su discografía y presentó los primeros adelanto de su próximo álbum.





Fotógrafa: Mara Moreno



COBERTURA
MARÍA BECERRA

MARÍA BECERRA DEBUTÓ EN GEBA

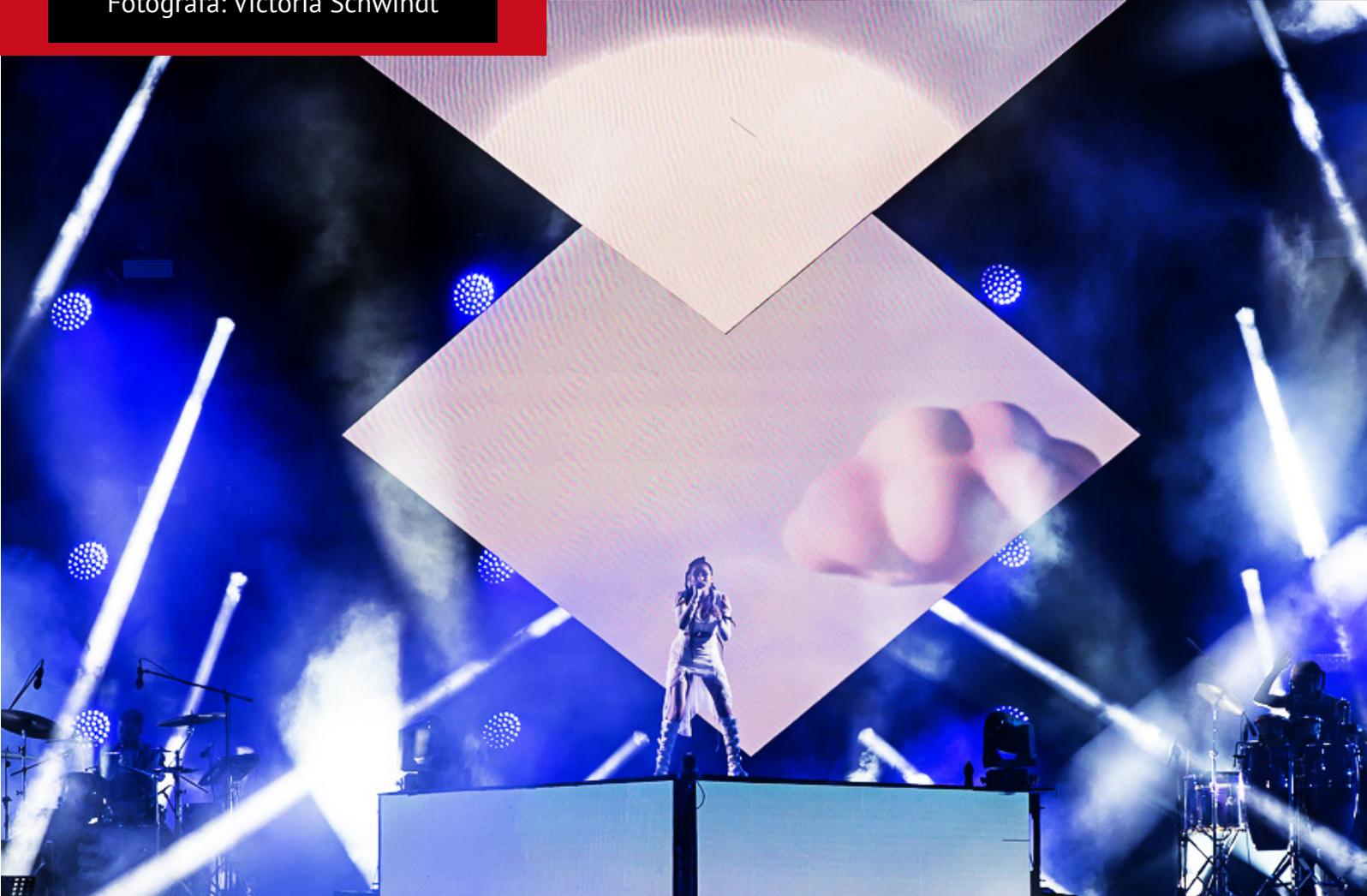
Ante más de 15 mil personas, “La nena de Argentina” hizo su primer estadio porteño.

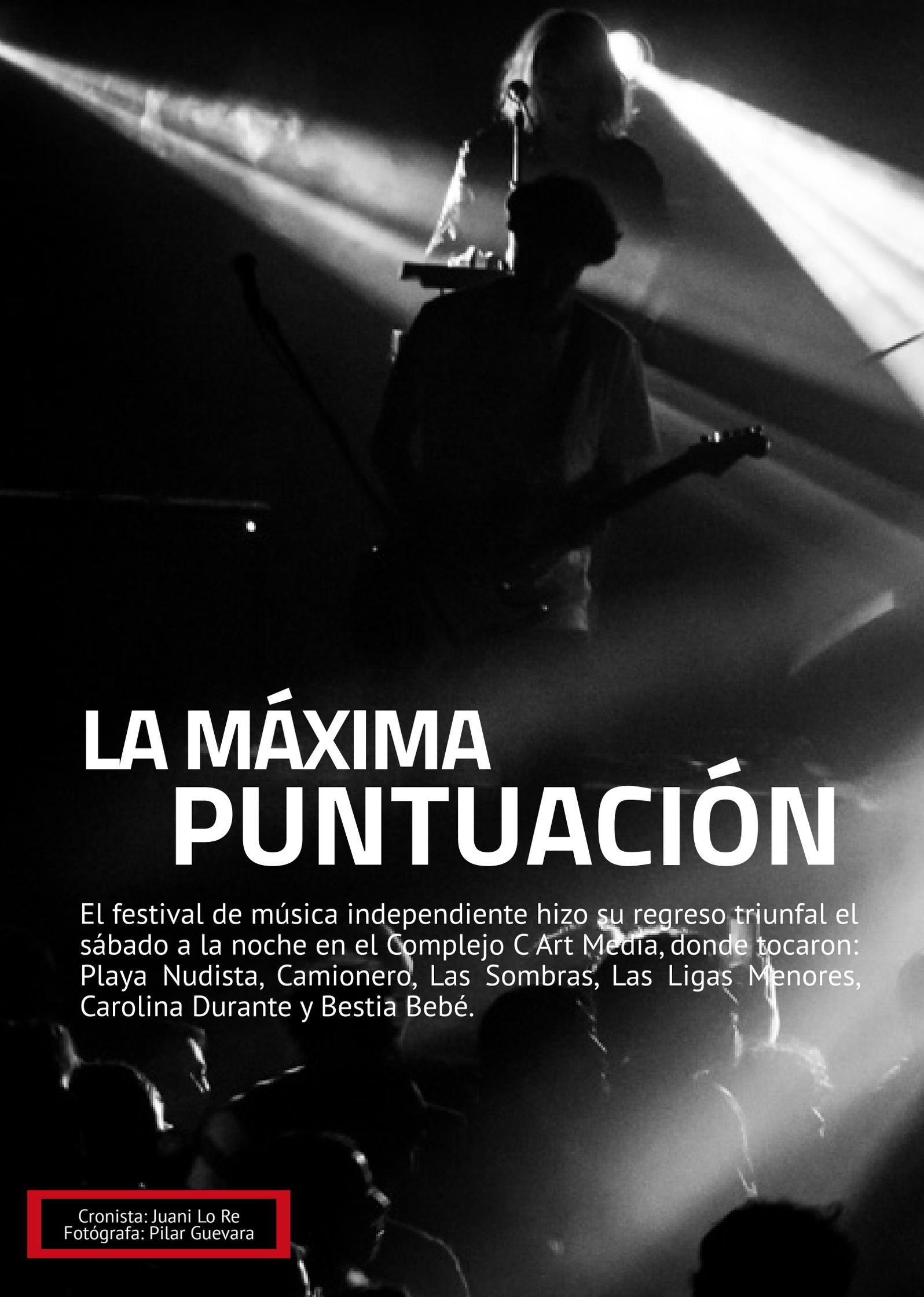
María Becerra se adueñó de la Ciudad de Buenos Aires con el mega show de casi dos horas que brindó el jueves pasado en el Estadio GEBA. Ante más de 15 mil personas, “La nena de Argentina” hizo un set list que superó las 20 canciones, entre las que se destacaron: “Hace rato”, “Dejemos que pase”, y “Animal”.





Fotógrafa: Victoria Schwindt





LA MÁXIMA PUNTUACIÓN

El festival de música independiente hizo su regreso triunfal el sábado a la noche en el Complejo C Art Media, donde tocaron: Playa Nudista, Camionero, Las Sombras, Las Ligas Menores, Carolina Durante y Bestia Bebé.

Cronista: Juani Lo Re
Fotógrafa: Pilar Guevara

COBERTURA - NOCHE DORADA ESPECIAL



Los músicos de **Bestia Bebé** pogueando con las canciones de **Carolina Durante**. Los españoles haciendo mosh escuchando a la banda de Boedo. Los pampeanos de **Las Sombras** cantando las canciones de **Las Ligas Menores**.

Todo eso fue parte de **La Noche Dorada Espacial**, el festival de música *indie* que regresó el sábado a la noche en el **Complejo C Art Media**, en Chacarita. Una jornada donde no faltaron la música, los amigos, la camaradería entre bandas y el agite.

Por eso no fue extraño ver a las chicas de **Playa Nudista** compartiendo una birra entre el público después de inaugurar el escenario con las canciones de su EP **Ruta Hotel (2018)**. O descubrir al dúo **Camionero** en el stand de merchandising, diseñando y vendiendo sus propias remeras luego de mostrar su rock sucio y desprolijo en las tablas.

Los que dieron una verdadera clase de estética, elegancia musical y moda fueron **Las Sombras**. La banda de La Pampa rompió el esquema de las guitarras distorsionadas, cambiándolo por una manera prolija de tocar; sonidos limpios, solos de guitarra y pasos de baile muy vintage a cargo de **Nicolás Lippoli**, sumado a algunos coqueteos con el bolero en la voz de **Manuel Fernández**, que incluso arrojó un girasol al público.



Las Ligas Menores siguen despidiendo su disco **Fuego Artificial (2018)** y mostrando un poco de lo que viene. La banda de **Anabella Cartolano** ya tiene un repertorio donde cada canción es festejada como si tuviesen 30 años en la escena. A los hits de estribillos pegadizos (“1200 KM.,” “Renault Fuego”) le sumaron a las canciones que integrarán su próximo disco de estudio (“Hice todo Mal”, “La Nieve”), además de un estreno (“En la Vereda”).

Buena parte de la atención estuvo puesta en el debut **Carolina Durante** en la Argentina. Los españoles vinieron con su nuevo LP, **Cuatro Chavales (2022)**, bajo el brazo y las ganas de ganarse al público local, y vaya si dieron un espectáculo apoteósico.

Luciendo una chomba de... ¡**Racing Club de Avellaneda!**, **Diego Ibáñez** comenzó a saltar y gritar, contagiando a más de uno con sus movimientos espásticos al borde del paroxismo. El punk frenético de “Famoso en tres calles” y “En verano” se mezclaron con los himnos generacionales: “Joder, no sé” y “Las canciones de Juanita”, en la que juran escuchar a **El Mató**, pero nunca ser policías.



Si bien “Espacio vacío” no contó con la presencia de **Santiago Motorizado**, como en su versión de estudio, sí se percibió un notable aumento en los *bpm* cuando invitaron a hacer un poco de quilombo sin romper nada. Pero fue difícil no querer destruir algo con el sonido furioso de “Cayetano”.

La banda ibérica se transformó por un rato en Carolina Bebé (¿o Bestia Durante?) al momento de “10”, con la participación de **Tom Quintans**, homenaje a **Leo Messi** incluido. Comunión total con público y colegas argentinos.

Fue emocionante ver a los cuatro integrantes atónitos, flipando con la vista fija a la gente que les devolvió un caluroso “*ooooh Carolina es un sentimiento, no puedo parar*” antes de despedirse con “La noche de los muertos vivientes”. Game, set y match para la primera vez de Carolina Durante en el país.

El clima de cancha no terminó: cuando se apagaron las luces y comenzó a sonar la ochentosa “It’s a Heartache” de Bonnie Tyler, la gente supo que un recital de **Bestia Bebé** estaba a punto de comenzar. Exacerbada, la popular empezó a cantar el himno “*jugadooores, la concha de su maaadre, a ver si ponen hueeevo, que no juegan con naaadie*” a modo de arenga para recibir a su equipo favorito.

“Luchador de Boedo”, “El Podio del TC” y “Antártida Argentina” funcionó como el tándem mortal con el que el cuarteto decidió arrancar su set.

El show no fue nada fácil para Tom Quintans, quien se pasó toda la noche cantando las canciones de sus bandas amigas por lo que llegó sin resto para cantar las propias. Poco le importó a él y a su público (a fin de cuentas, ¿quién puede culparlo? y ¿quién le iba a quitar lo bailado?).





Aunque supo llevar adelante el show con solvencia y profesionalismo, rompió sus cuerdas vocales en “Patrullas del Terror” y las de su Fender Telecaster en “Omar”. Porque el rock también está hecho de esas imperfecciones.

Diego Ibáñez cayó al escenario luego de hacer *crowd-surfing* en una bandera de Maradona para ponerle su voz a “Lo quiero mucho a ese muchacho” y volver a arrojarse a la multitud. Los músicos de Boedo dieron una verdadera fiesta en el barrio que ni los presentes ni los músicos que pisaron el escenario previamente se quisieron perder.

La Noche Dorada Espacial funcionó como una opción divertida para quien decidió buscar una alternativa en la escena y tener una jornada donde la música y la amistad convergieron.





COBERTURA
KOOL & THE GANG

UNA CELEBRACIÓN ANTE UNA LUNA PARK AGOTADO

La banda ícono del funk & soul se presentó ante miles de seguidores en lo que fue un encuentro musical histórico.

Trás 24 años sin presentarse en la Argentina, Kool & The Gang subió al escenario del Luna Park el jueves por la noche para brindar un show memorable, sublime desde lo musical y emocionante para todo el público que pudo disfrutar y bailar de unas verdaderas leyendas que ya llevan medio siglo de historia.



Destacados no solo por su sonido, sino también por su carisma y alegría que hace vibrar y sonreír a cada persona del público, las leyendas del R&B y Soul le regalaron a Buenos Aires una noche cargada de éxitos.

La banda encargada de realizar el opening fueron los argentinos Palta & The Mood, talentosos músicos, que desde el año 2014 se han concentrado en fusionar diversos géneros como el Jazz, Blues y Funk buscando nuevas experiencias y sensaciones.



Fotógrafa: Pilar Guevara



NO SE SI ES BAIRES O MADRID

El músico y compositor español Pascual Cantero se presentó por primera vez en el Gran Rex ante un público efervescente que lo hizo sentir como en casa.



Todavía no entró ni la mitad del público que va a colmar las butacas del histórico Gran Rex y los presentes ya arengan con cantos y aplausos, anticipando la fiesta que será el inolvidable primer show del músico español **Muerdo** en una de las salas más emblemáticas de la Argentina. Minutos más tarde, una guitarra española inicia el ritual con los acordes de **"Sendero"** mientras los músicos ingresan, de a uno, al escenario. Muerdo es el último en salir a escena y una ovación lo recibe desde todos los sectores del teatro.

"Me trajo aquí una ilusión; voy persiguiendo mi sueño", canta el oriundo de Murcia y su poesía se hace realidad ante esos miles de seguidores

que lo han adoptado, desde hace ya varios años, como un argentino más.

El show va creciendo de a poco, canción a canción, de la mano de una banda sólida y versátil que acompaña al artista, con teclados, contrabajos, voces, percusiones, trompetas y trombones que visten a las canciones de la manera adecuada, haciendo lo que cada tema pide, lucándose en los momentos justos y necesarios e interpretando -sin fisuras- distintos géneros como rumba, reggae, tango o bolero.

Cuando suena **"Claridad"** se desata la locura. El público se para, empieza a bailar, y **Muerdo** pide que los que están en las plateas más altas bajen

a ocupar las butacas que aún no se ocuparon de la parte baja del Gran Rex. Ya no hay vuelta atrás: el teatro es una fiesta (y lo será hasta el final del show). Las caras sonrientes, los cantos colectivos, las miradas cómplices, los besos y abrazos, la sensación de alegría y libertad son algunas de las imágenes y sentimientos que atraviesan la sala y el reflejo de lo que **Pascual Cantero** genera en el público, no sólo con sus bellísimas letras y melodías, sino por la sensibilidad, la soltura y la empatía con las que se desenvuelve sobre el escenario.

Ahora, el anfitrión invita a **Sofía Viola** (“La mejor cantora de Latinoamérica”, como la presenta) para hacer juntos una versión explosiva de “**Lejos de la ciudad**”. Lo mismo pasa cuando sube **Connie Isla**, para cantar a dúo “**Yo Soy**”, o cuando invita al mismísimo **Bahiano** para compartir una original versión de “**Pupilas lejanas**”, clásico tema de **Los Pericos**.

El momento romántico llega de la mano de “**Llegué hasta ti**”, canción que el artista dedica a su gran amor, presente en la sala.

El show sigue creciendo hacia el final de la noche para terminar con una festiva versión de uno de los hits del cantante español: “**A**

volar”, cantada a viva voz por todas y todos los presentes. Pero queda una sorpresa que nadie imagina, una bellísima y sentida versión a cappella de “**Coplas**” que **Muerdo** regala a su público, y que el músico interpreta debajo del escenario, cantando entre las butacas, en donde el artista deja bien en claro eso de que “*vine a este mundo a cantar*”. Una poética y singular manera de terminar una noche mágica que sin dudas marcará un antes y un después en la carrera de este talentoso compositor.

El debut de Muerdo en el Gran Rex superó las expectativas y selló el amor entre el español y el público argentino. El músico brindó un show impecable, a la altura de las circunstancias, entregando su voz y su corazón y generando un ida y vuelta constante con sus fans que disfrutaron y compartieron un momento inolvidable junto a su ídolo, haciendo que la música borrara las fronteras, al punto de no saber si estaban en Baires o Madrid.



Cronista: Ivan Salomonoff
Fotógrafa: Victoria Schwindt



COBERTURA
PEZ

ACARICIAR EL FUEGO

El jueves por la noche, Pez volvió después de 12 años al escenario de La Trastienda para visitar su discografía y seguir presentando las canciones de su vigésimo álbum de estudio, *Acariciar el fuego*, el cual fue producido por Ariel Minimal junto a Mauro Taranto, quien grabó, mezcló y masterizó en La Cocina de Beti.

El nuevo material fue compuesto en la sala propia del barrio de Flores durante la pandemia en 2020 y se transformó en algo rabiosamente actual, un conjunto de canciones que entrelazan sonoridades, texturas, y armonías que deben escucharse poniendo atención a los detalles. *Acariciar el fuego* delinea un mapa de ruta estimulante a través de la psiquis musical del trío. El disco se encuentra disponible en plataformas y formato Longplay.





Fotógrafa: Anabella Reggiani



COBERTURA -QUILMES ROCK 2022 - DÍA 1



ENCUENTRO DE DOS MUNDOS

Damon Albarn volvió a la Argentina y brindó un show memorable con Gorillaz que incluyó un momento épico junto a Trueno.



Cronista: Juani Lo Re
Fotógrafa: Cynthia Ascani

La vieja normalidad era algo parecido a esto. Miles de personas en **Tecnópolis** de aquí para allá recorriendo los escenarios a través del inmenso predio, buscando algún spot para descansar o haciendo colas interminables para poder comer algo.

La nueva edición del **Quilmes Rock** ofreció casi cien bandas repartidas en dos días, con cinco escenarios distribuidos: los *main-stages* gemelos Quilmes y Rock como los principales, el Claro, el Enigma y un escenario más intimista denominado Geiser.

En algún momento habrá que discutir el concepto **Campo VIP**, si no se discutió ya, o por lo menos el ridículo tamaño que tuvo en el Quilmes, que no llegó a completarse ninguno de los dos días y mantuvo a la gente del Campo Común alejadísima de los escenarios principales y con casi nula visión. Si, estaba lleno de pantallas a lo largo y ancho, pero no podemos decir que la experiencia sea la misma.

Pero si vamos a lo musical, el que aprovechó la jornada del Día 1 de una manera auspiciosa fue **Benito Cerati**. El líder de **Zero Kill** no se conformó con su set en el Enigma, sino que también se paseó por dos escenarios más para cantar con **Rayos Láser** y **Virus**.

Fue una buena tarde para el pop: sumados a los ya mencionados, **Estelares** tuvo el coraje de brindar un set con



lados B en vez de hits, mientras que la banda de los hermanos Moura comenzó su despedida definitiva con un show cargado de emociones.

A los muchachos de **Airbag** les tocó la dura tarea de ocupar el enorme vacío de la grilla que dejó **Fito Páez**, debido a que el rosarino dio positivo de Covid-19 dos días antes. Los hermanos Sardelli no se olvidaron sus raíces al tocar el Himno Nacional Argentino pero también mostraron sus influencias internacionales al hacer sus propias versiones de “Money for Nothing” de **Dire Straits** y “Basket Case” de **Green Day**.

El que tampoco se olvidó de Páez fue **Mateo Sujatovich**, que dio un sólido concierto. El líder de **Conociendo Rusia** le dedicó “Tu Encanto”, canción que cantan a dúo. Antes de terminar homenajeando a sus influencias directas con “Rezo por Vos”, justificó su meteórico ascenso con “Cabildo y Juramento” y “Loco en el Desierto”, composiciones que tranquilamente podrían haber rotado en la radio en los 90’s junto a temas de Andrés Calamaro y Fito Páez.



Los uruguayos del **Cuarteto de Nos** se mostraron felices de tocar nuevamente en nuestro país. **Roberto Musso** comenzó aclarando que él no es “El Hijo de Hernández”, siguió criticando a la diferencia entre clases sociales en “Fiesta en lo del Dr. Hermes” y terminó en una encarnizada batalla de freestyle (¿o payada 2.0?) contra una pantalla en “Contrapunto entre Humano y Computadora”.

Quienes decidieron ver el festival de guitarras (tuvo tres en escena) que brindaron **Las Pelotas** en el Quilmes, tuvieron que sacrificar escuchar los inoxidables reggaes de **Los Pericos** en el Claro. La banda de **Germán Daffunchio** siempre da cátedra en materia festivales. Se vuelve irresistible cantar a los gritos “Ya no estás” recordando al **Bocha Sokol**, y hacerle fuck you al imperialismo en “Capitán América”.

El primer gran contraste se dio ya caída la noche: **Vicentico**, con décadas de carrera, cantaba sus clásicos en el escenario Claro, mientras que **Trueno** trajo “el nuevo rock” en el escenario Rock, paradójicamente.

El alter ego de Mateo Palacios salió hecho un demonio, literalmente, a cantar “20.1.9” junto a una banda que por momentos nos hizo recordar a Slipknot. Ahí fue cuando muchos padres acompañaron a ver quién es este chico oriundo de La Boca que sus hijos escuchan en Spotify una y otra vez.

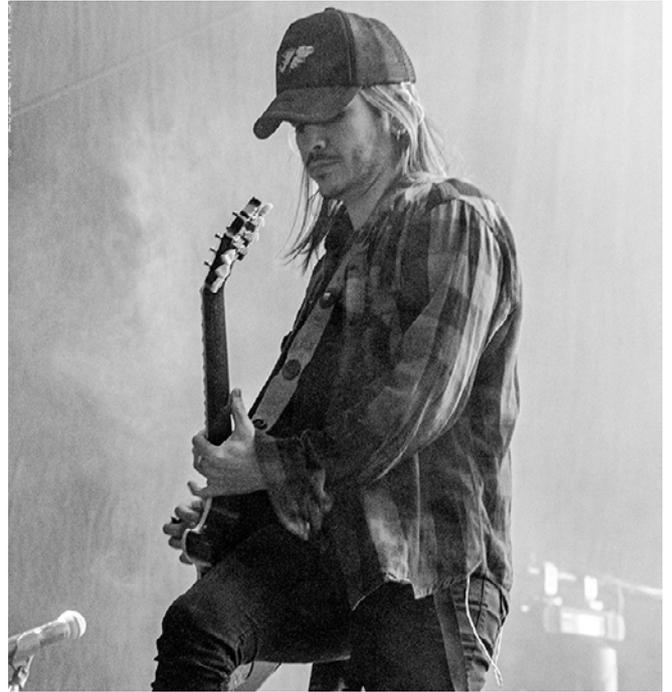
Es innegable que el flow corre por las venas *rapper* de 20 años, quien repetitivamente agradeció a su público por posicionarlo donde está, a su novia Nicki Nicole a quien le dedicó “Mamichula” y a sus compañeros de ruta Tiago PZK y Vos. Para el final, mostró que nadie es más rapero que él en “Dance Crip” mientras tiró sus pasos de suffle.

Podríamos decir que el segundo show de **Gorillaz** arrancó parecido a su anterior visita en 2017, también en Tecnópolis, pero hubo un gran cambio sustancial. Éste no contó con la tormenta bíblica de aquella vez, y eso parece haber repercutido en las ganas de **Damon Albarn**, su crew y el público.

La intro furiosa de “M1A1” contrasta con “Strange Timez” con la voz de Robert Smith de The Cure desde las pantallas. Es en “Tomorrow Comes Today” que Albarn toca la melódica agregando el sonido ¿característico? de Gorillaz, mientras que durante el beat lúdico de “19/2000” empiezan a aparecer las entrañables figuras creadas por Jamie Hewlett como las conocimos en los 2000: **2D, Murdoc, Noodles y Russel**.

Es difícil describir bien cuál es el punto que conecta al público argentino con la banda inglesa, todo se vuelve muy vivencial





con el correr de los minutos. Sobre todo cuando Albarn baja del escenario a cantar “Pirate Jet” desde la valla, se pone una máscara como la que usa 2D en el video de “Stylo”, se saca una selfie con un celular random que manotea entre la multitud, y vuelve para cantar la hermosa “On Melancholy Hill” con su guitarra acústica.

El último acto del show es donde abrazamos un desmadre de sonidos, el *afrobeat* por parte de los percusionistas Remi Kabaka Jr y Femi Koleoso en “Dirty Harry”, la acaudalada voz de Michelle Ndegwa que dejó nos voló la peluca a todos en “Kids with Guns”, y Seye Adelekan marcando un pulso *hip-hopero* con su bajo en “Feel Good Inc.”.

La tan comentada aparición de **Trueno** para tirar barras fue en “Clint Eastwood”. “Desde Argentina llegamos hasta Inglaterra, por culpa de un micrófono ya no existen más las guerras”, rapeó trazando un hilo imaginario entre Buenos Aires y Londres. El puente entre dos mundos ya fue construido, y lo reafirmaron un joven freestyler argentino junto a un un histórico músico inglés sobre el escenario del Quilmes Rock.

Primer día de un Quilmes Rock que, si bien estuvo lejos de su mejor versión, intentó innovar en su curaduría y dejó un gran show de cierre con un momento histórico que se recordará por mucho tiempo.





COBERTURA - QUILMES ROCK 2022 - DÍA 2

UN REGRESO APLANADOR

La vuelta de Catupecu Machu funcionó como cierre para el festival de la cerveza. Un rato antes, Divididos dio un show demoledor y Nathy Peluso hipnotizó a todos en Tecnópolis.



Cronista: Juani Lo Re
Fotógrafa: Cynthia Ascani

“Todo el show pasó para éste momento. Que Gaby salte en el corazón de cada uno de todos nosotros. Hoy es el día que siento que Gaby asciende”, dice un **Fer Ruiz Díaz** con ojos llorosos desde el micrófono principal.

El **Día 2** marcó el retorno de **Catupecu Machu** a los escenarios porteños luego de cinco años, en un recital cargado de emoción dedicado a **Gabriel Ruiz Díaz**.

Pero eso fue el cierre del festival. Si empezamos por el principio, desandamos la lenta transformación del Quilmes Pop al Rock, porque los encargados de tocar mientras el sol ofrecía un par de grados más de temperatura que el día anterior, fueron **Viva Elástico**, **Juan Ingaramo**, **Los Tipitos** y **Turf**. Las guitarras recién se fueron distorsionando con la caída del sol.

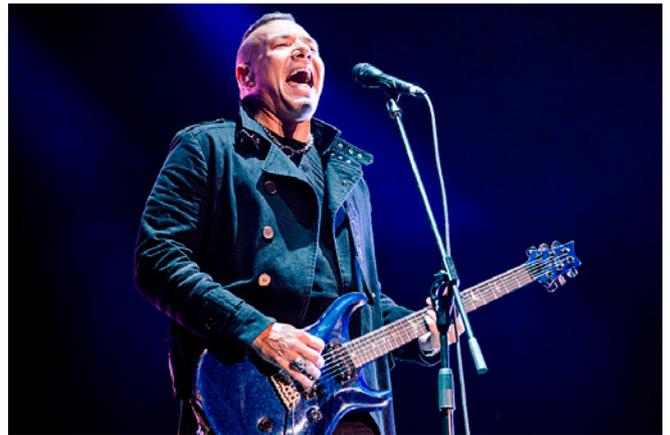
Turf acertó con la idea de mezclar canciones nuevas, como “Gatitas y ratones”, con la tribunera “Pasos al costado” y “Lamento boliviano”, de **Los Enanitos Verdes**, para un entretenido set de himnos populares. “*Mostrémosle al Indio Solari que nuestro pogo es más grande que el de él*”, desafió el ahora chef **Joaquín Levinton** antes de “Yo no me quiero casar, ¿y Ud.?”.

Los Auténticos Decadentes demostraron que viejos son los trapos. Incluso se animaron a desafiar al paso del tiempo haciendo su propia versión de “Los viejos vinagres”, de **Sumo**. Con más de 30 años a cuestas, los *Deca* son el gen argentino, el desborde criollo que cura las heridas. Los roles en esta big-band imperecedera están perfectamente marcados: “**Cucho**” **Parisi** monta la fiesta al cantar “Los piratas”, **Jorge Serrano** nos enamora en “Corazón” (¡qué voz que tiene el perro viejo con sus más de 60 años!) y **Diego de Marco** nos hace bailar unas cumbias en “El gran señor”.

Massacre y **Kapanga** son las bandas que más cambios de horario sufrieron a lo largo de los días previos, pero también las que más participaron del Quilmes Rock, por eso no se iban a perder la edición 2022, ambos con sus performances sobre el Escenario Claro.

Lit Killah tomó la antorcha que le pasó Trueno la noche anterior. Si bien no performó en el reciente Lollapalooza por “falta de arreglo”, sí pudo hacerlo sobre el escenario Rock del Quilmes. Además de su caballo de batalla “Flexin”, el joven freestyler recordó a sus compañeros de ruta en “Además de mí”. La cofradía de la nueva camada que vino a poner su sello.

Vestida totalmente de negro, camuflada con la oscuridad de la noche, **Nathy Peluso** abordó el





hamedla

MONTEBLANCO

SERIES
2 93 692532 C

AUTOMATED
PRODUCTION
94-8231692-CX



escenario Quilmes como una campeona con “Celebré”. Su presencia es notable, le escupe fuego a quien tiene frío, decidida a comerse al mundo de un bocado en el hip-hop punk de “Sana Sana”.

Al ritmo caribeño de la salsa, cada movimiento de Peluso es hipnótico, sus caderas no mienten cuando se transforma en “Mafiosa” y sus articulaciones desaparecen por completo en “Delito”. Se entrega a sus fans más fieles, atrae al público del fondo y hasta les mueve la estantería a los que esperaban por **Divididos** y Catupecu Machu.

Sobre el final, Peluso opta por un beat más acelerado y ofrece versiones de “Emergencia” y “Corashe” más violentas que en sus originales para transformar Tecnópolis en una gigantesca rave. Sobre el final baja el tempo con aquella balada de **Camilo Sesto** “Vivir así es morir de amor” y se despide con un “¡mueran de amor!”.

No hay muchas cosas para decir de Divididos que no se hayan dicho ya. “La Aplanadora del Rock” de **Mollo-Arnedo-Ciavarella** puso las consignas claras: el volumen al mango y la guitarra como

primer idioma. Rock n’ Roll puro y duro. Palo y a la bolsa.

“Cabalgata deportiva”, “Haciendo cosas raras” y “Casi estatua” como tridente ofensivo para una lista que dejó de lado todas sus canciones folklóricas y acústicas para darle protagonismo a las más rockeras.

Ricardo Mollo brinda su ritual escénico de siempre cuando toca con una zapatilla que le arrojan desde el público antes de “Sucio y desprolijo”, Arnedo toca su bajo en “Rasputín” con sus manos que parecen tener seis dedos cada una y Ciavarella maltrata los parches en “El 38”. El trío hace una escapada al pasado de Sumo con “Crua chan” y “El ojo blindado”.

El show hace la pausa necesaria en “Amapola del 66”, con homenaje a **Jorge “Killing” Castro** desde las pantallas, Mollo pide por favor que dejen de probar sonido en el escenario del costado y anuncia, con esa sonrisa socarrona de un chico travieso, que les dejan tocar tres canciones más.

Así es como “Paraguay” y “Aladelta” vuelven a aplanar al público antes de cerrar con “Cielito

lindo”, tras un divertido ida y vuelta de Mollo con un espectador pegado a la valla.

Catupecu Machu volvió a pisar el suelo de Buenos Aires tras cinco años y el homenaje a Gabriel Ruiz Díaz se extendió por casi tres horas.

“Secretos pasadizos” abre el show que encuentra a Fernando Ruiz Díaz al frente, pero también a **Abril Sosa** en la batería después de veinte años y a **Macabre** en los teclados. La máquina del tiempo parece funcionar a la perfección.

Los videos de entrevistas viejas a Fer y Gaby Ruiz Díaz, circa 1996, se cuelan entre “Cuentos decapitados” y “Perfectos cromosomas”, donde el cantante termina citando a su amigo **Lisandro Aristimuño**: “*Es todo lo que tengo y es todo lo que hay*”.

La historia de Catupecu fluye a través de sus músicos: Abril Sosa y **Julián Gondell** se encuentran tocando a dos baterías, aunque **Agustín Rocino** también se hizo presente para pegarle a los parches. Los bajos y las guitarras pasan por las manos de **Charly Noguera** y **Sebastián Cáceres**.



Lo que se transforma con el correr de las canciones es el sonido. Madera y microchip convergen con el sonido rockero sónico de “Oxido en el Aire” y folklore eléctrico de “Dialecto”.

“En los Sueños” encuentra a **Flavio Cianciarulo** en el bajo, antes de que **Walas** y el **Tordo** de Massacre aparezcan para tocar “Plan B: Anhelo de Satisfacción”. “¡Cuando faltas, me haces falta!”, le gritan Fer y Walas al firmamento.

Ya en la madrugada del lunes, el final no dejó cuerpo sin levitar en Tecnópolis: “Dale!” precedió a “Y lo que quiero es que pises sin el suelo”, marcando que Catupecu volvió entero y no a pedazos.



Nicolás Igarzábal

“TRATÉ DE QUE FUERA UN LIBRO DE AVENTURAS, PARA FANÁTICOS”

El periodista publicó **Grabado en estudios Panda. Historia de una fábrica de hits (1980-2020)**, donde escribe sobre un laboratorio sonoro clave para el rock argentino.

Para el periodista **Nicolás Igarzábal**, los años inmediatamente previos al comienzo de la pandemia de COVID-19 y las conversaciones con **Leandro Donozo** -editor de **Gourmet Musical**- fueron el punto de partida para **Grabado en estudios Panda, historia de una fábrica de hits (1980-2020)**, el libro que publicó a fines de 2021. Igarzábal recuerda: “Miguel Krochik, el creador y dueño del lugar, buscaba a alguien que escribiera una historia sobre Panda. Comencé a investigar y me encontré con un montón de discos que conocía, pero que no sabía que se habían grabado allí”. De **Charly García** y **Los Redonditos de Ricota** a **Sumo**, pasando por **Fito Páez** o **Andrés Calamaro**, al periodista le interesó la idea de adentrarse en un nicho que, según sus palabras, no estaba muy explorado. “No encontré muchos libros sobre estudios de grabación. Me pareció un lindo desafío”.

Igarzábal, que también publicó **Cemento, el semillero del rock** (2015) y **Más o menos bien: el indie argentino en el rock post-Cromañón** (2018) para la misma editorial, revela algunos detalles sobre el proceso de escritura: “Fue el libro que más me demandó en cuanto a la consulta de archivos y el que más historia abarcó. Realicé alrededor de 100 entrevistas por todos los medios posibles: por teléfono, en persona, por email, por Whatsapp”. Escuchó –o reescuchó- los discos grabados en Panda, trabajó con revistas viejas y se lanzó a conectar las piezas del rompecabezas que suponía cada uno de los álbumes incluidos en el texto. “Busqué que al menos estuvieran presentes cuatro o cinco voces por disco e intenté trabajar como un director de cine, cruzando a cada uno de los protagonistas para que el relato sea ágil”.



-¿Cómo abordaste los procesos de grabación, teniendo en cuenta que en ciertos aspectos involucran cuestiones y detalles técnicos?

-Tengo un background, porque toco la guitarra desde adolescente y conozco lo básico sobre guitarras y amplificadores. Pero tuve que aprender mucho más y me asesoré con ciertos técnicos de grabación acerca de marcas y modelos, además de leer **Rec & Roll: Una vida grabando al rock nacional** (2017), el libro de **Mario Breuer** que plantea un mapa importante de la tecnología a la hora de grabar. No quería que se tratase de un libro muy técnico, ya que la mayoría no sabe sobre ese tipo de cosas. Traté de que fuera un libro de aventuras dentro de los estudios Panda, anecdótico, y que se convirtiera en un registro para los fanáticos de las bandas, no para músicos o gente dedicada a los estudios de grabación.

-Mario Breuer es una figura fundamental en toda esta historia.

-Después del dueño del estudio, Mario fue la segunda persona que entrevisté, un maestro que le pasó la antorcha y los conocimientos a quienes vinieron luego, discípulos y asistentes que terminaron siendo muy importantes, como **Walter Chacón** o **Christian Algañaraz**.

-¿Cómo fue la selección de discos que incluiste?

-Revisé los créditos de todos los discos de rock argentino, porque no hay un registro de aquellos que se grabaron en Panda. Y como era imposible abarcar tanto, sólo me quedé con los más importantes, con aquellos que hicieron historia, o con los más conocidos de una banda. De movida, los próceres iban a estar (Charly, Fito, Spinetta, Calamaro, Los Redondos, Sumo), aunque también decidí bajar un escalón e incluir a **Los Casanovas**, **Fun People** o **La Sobrecarga**.

-Dentro de las diferentes etapas que atravesó Panda, ¿cuál considerás que es la más interesante?

-Los 80, donde el estudio tuvo más turnos ocupados para la grabación, me parecen los años más jugosos. Pero no por el libro en sí, sino



por la historia del rock argentino y las bandas que surgieron. Así y todo, en los '90 también se grabó cumbia y ese momento de nuestra música también es muy divertido. Me pareció muy interesante contar la historia sobre esa mezcla y ver cómo iban variando los estilos. Además, a través de los capítulos se puede ver la evolución que se produce con respecto al audio y la forma de grabar, que es el gran telón de fondo.

-El libro también deja ver al estudio de grabación como una especie de laboratorio sobre las relaciones humanas.

-El componente humano está muy presente. El técnico de grabación es un poco el *coach*, el psicólogo y el director técnico. Yo quería mostrar que el proceso de hacer un disco involucra muchos días, semanas e incluso meses de estar encerrado, probando cosas, con nervios, ansiedad, equivocaciones, críticas y dándose aliento.

-¿Cómo pensaste el final del libro? Panda todavía funciona, pero en los últimos años cambiaron mucho las formas de encarar la grabación de un disco.

-Si bien continúa, la técnica de grabar en estudios está un poco vetusta. Ahora todo el mundo graba en sus casas, con estudios chiquitos. El

final es una incógnita: los grandes estudios continuarán abiertos, pero finalmente van a quedar como pequeños lujos que se pueden dar algunos músicos. Panda, por ejemplo, da muchas clases o *workshops* donde invita a técnicos que muestran de qué manera se graba con ciertas consolas que la gente no tiene en su casa.

-¿Cuáles son los discos grabados en Panda que más te influenciaron?

-Lo que más me tocó como contemporáneo fueron los comienzos de los 2000: **Cuentos Decapitados** (2000), de **Catupecu Machu**; **Jessico** (2001), de **Babasónicos**; y **Chapusongs** (2002), de **Árbol**. Otros discos que me gustan mucho, pero de los '90, son **Ángeles Caídos** (1992), de **Ataque 77**, y **Kum Kum** (1996), de **Fun People**. En los '80 tengo preferencia por **Oktubre** (1986) y **Un baion para el ojo idiota** (1987), de Los Redonditos, **Llegando los Monos** (1986) y **After Chabón** (1987), de Sumo, o **Yendo de la cama al living** (1982) y **Parte de la religión** (1987), de Charly García. Son todos de diferentes épocas, pero que me pegan o han entrado con fuerza en distintos momentos de mi vida.

-Si hubieses tenido la oportunidad de ser testigo de uno de los tantos procesos de grabación incluidos en el libro, ¿cuál hubieras elegido?

-El primer disco de **Don Cornelio y la Zona**, su álbum homónimo de 1987. Me sigue emocionando mucho al día de hoy. Le puse mucha tripa y corazón al capítulo. Ese trabajo de post punk tiene un clima oscuro, pero también muy poético y romántico. Ese audio y esas letras me vuelven loco. De hecho, los músicos cuentan que Spinetta escuchó un par de temas cuando estaban grabando y también alucinó. Les dijo: "*Oscuros como la noche*". De la producción participaron Mario Breuer y Andrés Calamaro, que hizo entrar a los músicos en una experiencia psicotrópica de drogas para volverlos locos y que el disco quedara así de delirante.



Cronista: Augusto Fiamengo
Fotos: Gentileza prensa



¿ALGO DE PAZ?

INFORME



Cronista: Sergio Visciglia
Fotos: Internet

El 16 de mayo de 1982 el rock argentino, con las mejores intenciones y con la búsqueda de paz en medio de la guerra, intentó colaborar con los combatientes sin contar con un pequeño gran detalle: la Dictadura Militar.

"Solo le pido a Dios..."

La guerra de Malvinas fue sin dudas la última locura de la Dictadura Militar, el manotazo de ahogado que no iba a ver nunca la superficie. La fiebre popular duró lo poco que pudieron resistir los pibes en Malvinas, desamparados antes, durante y después de un sinsentido atroz.

En ese contexto bélico con Gran Bretaña, una de las medidas del gobierno de facto fue la de prohibir la música en inglés. De repente, artistas que hasta hacía meses eran prohibidos, censurados, que sufrían razzias en sus shows (el record se lo llevó un show de **Almendra** en 1980 con 197 detenidos), e incluso algunos fueron perseguidos o exiliados, se convirtieron en

figuras aceptadas y sus canciones comenzaron a tener una difusión impensada.

El rock fue el gran beneficiado por la masividad, por sobre otros géneros como el tango o el folklore, ya que otro manotazo gubernamental era buscar una complicidad con los jóvenes, algo que ya parecía demasiado difícil en ese entonces. Dos años atrás, un representante del por entonces presidente Roberto Viola había pedido una reunión con referentes rockeros del momento para intentar otro acercamiento con la juventud que, por supuesto, no llegó a buen puerto, pero que sí inspiró a la canción de **Serú Girán** "Encuentro con el diablo".

"...que la guerra no me sea indiferente"

En mayo de 1982 muchos músicos comenzaban a manifestar una cierta de ayudar a los combatientes que en las islas sufrían hambre, frío y la furia de los cañones ingleses. Así fue que a los cuatro grandes productores del momento se les ocurrió la idea de organizar un festival en apoyo a aquellos jóvenes que luchaban por su país. Daniel Grinbank, Pity Irrunigarro, Oscar López y Alberto Ohanian, apuntaron a un Estadio Obras Sanitarias, que rápidamente quedó demasiado chico debido a la demanda de entradas que desbordó los cálculos iniciales. Así entonces, el destino final fue el campo de rugby y hockey sobre césped del mismo club.

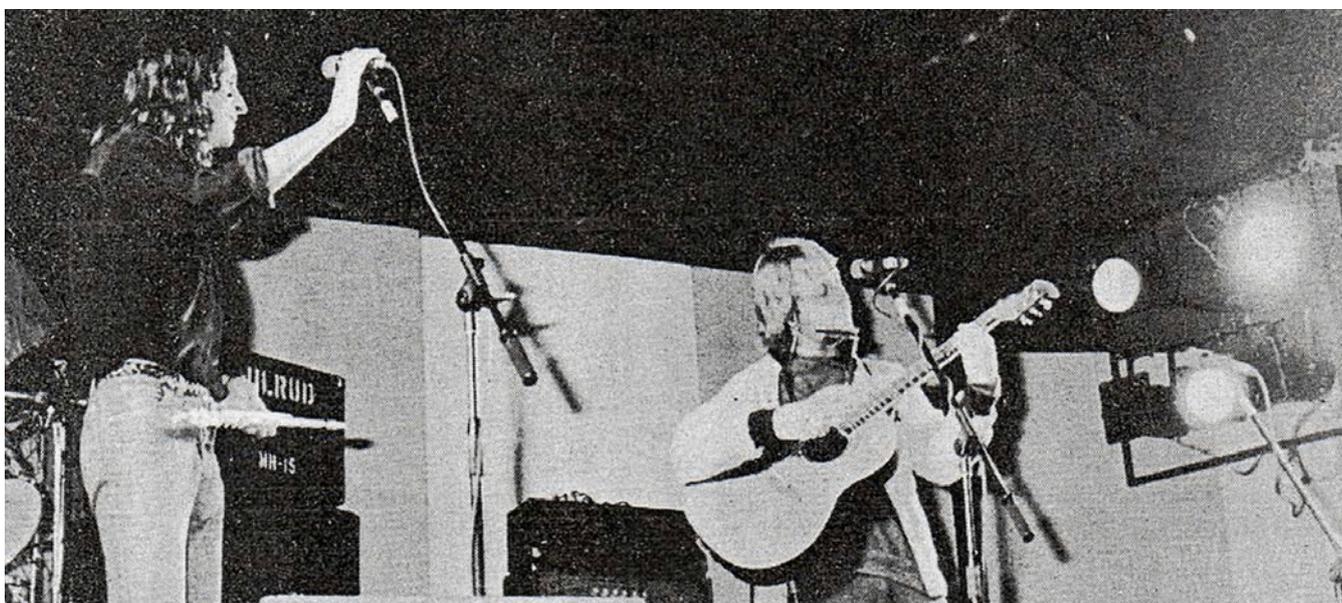
El 16 de mayo de 1982, día de lluvia, asistieron más de 60 mil jóvenes. La entrada era una prenda de abrigo, cigarrillos o alimentos no perecederos, para ser enviados a los soldados en las Islas. En un principio la idea era cobrar una entrada, pero ante el temor de que el dinero sea utilizado para fines nobles se decidió por esta opción.

El recital fue transmitido completo y en directo por Canal 9 y también por dos radios de máxima audiencia, como eran las FM de Radio del Plata y Radio Rivadavia. Participaron casi todos: el **Dúo Fantasía**, **Ricardo Soulé** y **Edelmiro Molinari**, **Pedro y Pablo**, **Dulces 16** con **Pappo**, **Lito Nebbia**, **Rubén Rada**, **Tantor**, **Luis Alberto Spinetta**, **Nito**

Mestre, **Antonio Tarragó Ros**, **León Gieco**, **Raúl Porchetto**, **Charly García** y **David Lebón**. Entre las bandas también se sumaron a tocar artistas como **Miguel Mateos**, **Alejandro Medina**, **Ricardo Mollo**, **Juan Carlos Baglietto** o **Alfredo Toth**.

Los presentadores fueron **Juan Alberto García** y **Graciela Mancuso**. Los grandes momentos épicos fueron cuando **León Gieco** cantó "Solo le pido a Dios" y cuando **Raúl Porchetto**, junto a los demás músicos, sacó a la luz su himno pacifista "Algo de paz", pese a la previa advertencia de un coronel que un rato antes lo desafió amenazante con un "che, Raúl, hoy no es el momento de cantar 'Algo de paz', eh".

El cierre con "Rasguña las piedras" enmarcó una noche en la que los diarios del momento marcaron como épica. Pelo, la revista joven del momento, sentenció desde su tapa que era "La hora de rock nacional" y de manera triunfal describió que "el público volvió a legitimarlo una vez más como la única música moderna de auténtica raigambre popular y argentina". La revista Somos tituló "El rock en el frente" con una página central que tenía a un soldado al lado de la frase "Solo le pido a Dios que la guerra no me sea indiferente". Crónica, por su parte, destacaba el fervor patriótico popular "de parte de quienes están dispuestos a dar su cuota de sangre en defensa de la soberanía".



"...es un monstruo grande y pisa fuerte..."

Nada se escribió de las constantes manifestaciones pacifistas desde arriba del escenario ni de las dos bandas ausentes: **Virus** y **Los Violadores**. Los primeros se negaron porque conocían muy bien y desde cerca la crueldad de la Dictadura, ya que tenían a su hermano Jorge Moura desaparecido desde 1977. En su siguiente disco salió la canción "El banquete", en clara evidencia crítica e irónica, como era su característica, a este festival. El por entonces incipiente grupo punk que había revolucionado el under con la furia de sus canciones, también se negó y no se calló: "*Si el rock es rebelde, ahí nadie se rebeló. Levantaron la alfombra y metieron la basura abajo. Salvo Spinetta, que se sintió usado, ninguno fue capaz de una autocrítica. De tan fraternal, ese festival se volvió fratricida*", opinó años después el cantante **Pil Trafa**.

Todo lo que se juntó entró en más de cinco mil bolsos y fue trasladado en cincuenta camiones del ejército. ¿A dónde? Nunca se supo. Lo cierto es que nunca llegó a destino. La Dictadura, dueña de los peores terrores que pudo sufrir nuestro país, tenía aún ganas de una nefasta artimaña más: se quedaron hasta con la comida y los cigarrillos de los pibes que sufrían hambre, frío, balas y muerte. Paradójicamente, sí llegaron a destino a las Islas cassettes de Raúl Porchetto, Rubén Rada y Celeste Carballo, pero con un pequeño detalle: no había donde pasarlos.

"...toda la pobre inocencia de la gente"

Con el paso del tiempo las críticas hacia los rockeros empezaron a crecer, más allá de los colegas que no participaron. Algunas acusaciones los tildaban de inocentes, otras directamente de haber sido funcionales al gobierno, pidiendo paz de la mano de comandantes que estaban en guerra y solo buscaban triunfalismo y patriotismo barato.

Los propios protagonistas comenzaron con el tiempo a reflexionar acerca de su participación. **Charly García** dijo: "*Hicimos un festival por la paz y nuestro mensaje fue 'paz, algo de paz, ¡no nos maten más, loco!'*"; al tiempo que Rubén Rada fue bien directo y declaró que "*muchos de nosotros sentimos que estuvimos colaborando con los militares*".

León Gieco siempre se mostró autocrítico, incluso dándole la razón a Pil Trafa y admitiendo que había sido un error participar del festival, en tiempos donde "Solo le pido a Dios" se convirtió en un himno. "*Es algo muy desagradable, esa canción estuvo prohibida durante la dictadura y después cuando perdimos la Guerra de Malvinas la declararon de interés nacional. Me dio repugnancia por la gente que lo hizo, los militares, y dejé de cantarla por tres años hasta 1985 que regresó haciendo De Ushuaia a La Quiaca. Me sentí usado por las estupideces que hicieron estos dictadores*".

Raúl Porchetto siempre defendió su participación resaltando el haber cantado "Algo de paz" pese a la amenaza militar. "*Yo subí con un miedo bárbaro, pero al final la terminé cantando, y esa imagen dio la vuelta al mundo, 60 mil tipos jóvenes cantando aquella canción. Por eso cuando alguien me dice que el Festival de la Solidaridad fue una colaboración, yo pienso que la ignorancia es atrevida*".

Lo cierto es que a 40 años ya del Festival de la Solidaridad Latinoamericana siguen las controversias acerca de un evento que una vez más, fue parte de todo lo macabro que ejecutó la dictadura más sangrienta que sufrió nuestro país. En este caso particular, con el rock sonando de fondo.



INFORME

LAS CINCO CANCIONES INDISPENSABLES DE CAROLINA DURANTE

El **Festival Noche Dorada Especial** en el **Complejo Art Media** fue una fecha única que tuvo como condimento especial el debut de la banda de indie rock **Carolina Durante**. Al grupo madrileño lo acompañaron sus bandas “hermanas”, **Bestia Bebé** y **Las Ligas Menores**. Además, de **Las Sombras**, **Camionero**, **Playa Nudista** y varios Dj's invitados.

Y como **Revista El Bondi** es servicio, te recomienda las cinco canciones que tenés que conocer de los españoles. Tomá nota:

FAMOSO EN TRES CALLES

Si cantaste a los gritos “Ya no sos igual”, de **2 Minutos**, o “Pibe Cantina”, de **Yerba Brava** (más cerca de la primera que de la segunda), no vas a poder dejar de corear “Famoso en tres calles”. Trata sobre un pibe que supo no tener nada y ahora lo tiene todo, y que de repente es admirado por muchxs. El videoclip podría funcionar como un oscuro comercial de **Cabify**, pero por las dudas no lo mires cerca de tus viejxs.



GRANJA ESCUELA

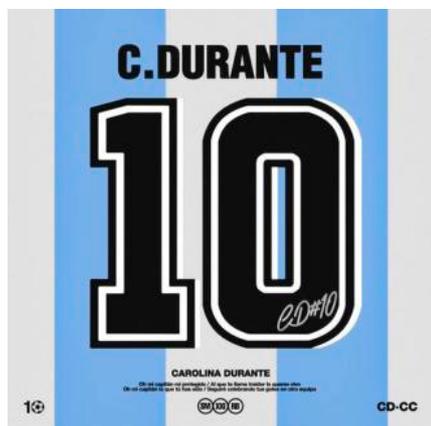
Está claro que los personajes en el imaginario de esta banda no son para nada normales. En el corte de su nuevo disco, **Cuatro Chavales** (2022), nos cuenta la historia de **Juan**: un chaval tranquilo que, cuando pintan las apuestas, aparece su costado más ludópata y no hay nada que pueda salir bien. El video demuestra que la cura, a veces, puede ser peor que la enfermedad.

JODER, NO SÉ

Como bien dicen en sus propias letras, el grupo de **Diego Ibáñez** no tiene sólo canciones, sino himnos generacionales. Y “Joder, no sé” es, sin dudas, uno de ellos. Llegado el caso, los españoles muestran que también pueden abordar seriamente la crisis de los 30. Sin ésta canción, su carrera no hubiese sido la misma, y es número puesto de su repertorio en vivo.



10



Como banda prima-hermana de Bestia Bebé, las letras del cuarteto abordan el fútbol asiduamente. ¿Quién es el jugador “10”? Si tenemos en cuenta que son madrileños y que cantan “ahora vistes otro equipo, no te sientan bien esas rayas negras”, podríamos apuntar directamente a **CR7**. ¿Casualmente?, la lanzaron cuando **Messi** abandonó el **Barcelona** (“Yo seguiré gritando tus goles en otro equipo”). Lo único que sabemos es que la 10 la llevan estos músicos por haber hecho semejante canción.

ESPACIO VACIO (ft. Santi Motorizado)

Una canción diferente en su repertorio, pero no por eso menos furiosa. Con un estribillo ideal para agitar en medio de la calle, al que se le suma la voz de **Santi Motorizado**.



Cronista: Juani Lo Re
Fotos: Internet



X

ENTREVISTA

Javier Montalto

**“ESTE DISCO
REPRESENTA
ORGULLO, PLACER
Y FUERZA”**

El segundo material de estudio del músico mendocino, 10 Minutos frente al espejo, fusiona elementos indie folk con rock y cuenta con la participación de Lula Bertoldi e Hilda Lizarazu.

Cronista: Maximiliano Novelli Frutos
Fotógrafa: Anabella Reggiani

Javier Montalto es un artista multifacético de larga trayectoria, primero detrás de la batería y después al frente del escenario, ya como cantante. Además de ser sesionista y productor, su recorrido incluye muchas bandas de rock en su Mendoza natal y un paso por el mundo del folclore: entre 2008 y 2016, formó **Chocogüon**, dueto con el que hizo dos discos, uno inédito y el otro autotitulado y producido por **Lisandro Aristimuño**. Tras la disolución del proyecto, sin perder el tiempo, preparó su álbum debut en solitario, **El Hombre Elefante** (2017).

Sin encuadrarse estrictamente en una raigambre tradicional, aquel trabajo contiene una marcada influencia folclórica por su innegable ambiente intimista y una profundidad notable, donde deja clara su impronta: *“La batería me encanta, pero cantar... no hay comparación con ningún otro instrumento. Es muy directa la cosa, es energía que va y vuelve todo el tiempo”*. Es algo que también destacan de sus vivos, dada la identificación del público con sus letras. Aunque aclara: *“En realidad, son canciones que las escribí para mí. Nos pasan las mismas cosas”*.

Durante el trajín de presentaciones, alrededor de 2019, aparecen algunas de las canciones que conforman el segundo larga duración. El encierro obligado frenó la máquina, pero no del todo. Continuó con la creación del material de estudio y hasta tuvo una sesión de fotos virtual dirigida por **Nora Lezano**, a 1200 kilómetros de distancia, para el arte de tapa.

¿El resultado? **10 Minutos frente al espejo** (2022), un LP que, entre otras, tuvo la influencia de dos ciudades. *“Es parte de lo que buscaba, que el disco sea un poco más arriba. Tiene que ver con Buenos Aires, puntualmente con San Telmo, porque toda la parte de la producción y la mezcla la terminé acá”*, reconoce sobre la impronta que le imprimió al trabajo y la manera en que distribuyó el proceso creativo.

Tras escuchar el reciente material, puede apreciarse un espectro sonoro que continúa el ambiente folk de su antecesor, pero con matices. El rock está un poco más presente en los arreglos instrumentales. *“Me divierte y lo necesitaba”*,

confiesa. *“Quería sumar algo de energía, porque también soy fan de **Metallica, Los Redondos, La Renga**. Desde adolescente escuché mucho esa música”*, aclara.

Entonces, ¿cuál es el punto de inflexión entre los géneros? *“El folclore. Me abrió la cabeza, toqué la bata para grupos durante cuatro o cinco años y es muy distinto”*. Durante aquella etapa de acompañamiento, participó de festivales provinciales en los que estuvo frente a más de 25 mil personas, experiencia que lo cautivó y marcó permanente en su metodología de composición.

En este flamante trabajo, participan dos invitadas estelares: **Lula Bertoldi** e **Hilda Lizarazu**, quienes sumaron voces en *“Sobrenatural”* y *“Valiente”*, respectivamente, que fueron adelantadas entre 2020 y 2021. Una experiencia que resultó muy significativa, según confiesa. *“A Lula la conocí en 2019 y pegamos onda ahí nomás. Es increíble porque es una mega estrella del rock argentino, pero es muy humilde”*, dice.

De acuerdo al mendocino, la cantante y guitarrista de **Eruca Sativa** fue un sostén importantísimo cuando llegó a Buenos Aires, *“porque acá te sentís un poco solo. La ciudad es muy grande, hay mucho de todo y no sabés por dónde arrancar o con quién hablar”*. Y enfatiza: *“Que alguien como Lula te trate como a un par, te da mucha fuerza para seguir”*.

Una vez que las medidas sanitarias aflojaron, el ex Chocogüon dejó su tierra y se instaló en el casco histórico porteño. Llegar a una ciudad tan enorme y caótica puede resultar una experiencia abrumadora. El cantautor matiza esta idea: *“Me parece que estuve abrumado por mí mismo, porque soy medio dramático y tremendista”*. Y aclara: *“Llego a un lugar y ya estoy pensando en que tengo que salir a hacer algo por mi música. Las cosas tienen sus tiempos naturales y a mí me cuesta seguirlos”*.

El productor cuenta que antes le ocurría lo mismo -fue *“tiempo atrás”*- y que en Mendoza *“hizo todo lo que podía hacer”*. Hasta un ciclo televisivo semanal, **La música que nos crió**, creado enteramente durante el encierro y en el que versionaba clásicos del rock argentino. *“Fue*

muy divertido. Era en el bar de un amigo, donde vivimos durante la pandemia. Yo dormía en el escenario o en el camarín”, rememora. El programa, ciento por ciento artesanal, tuvo ratings altísimos en la audiencia local durante el 2020.

En los intervalos de la producción audiovisual, siguió la creación de un cúmulo de canciones que después quedarían en 10 Minutos frente al espejo. Pese al aislamiento, Montalto refuta la idea de hacer un disco solo y acota desde su costado como productor: *“Siempre laburé así, me siento cómodo. Ahora con la compu grabo los instrumentos o las maquetas, después se los paso a los músicos para que las toquen”*, afirma y completa la idea: *“Por eso digo que no lo hago solo. Me gusta que, los que se dedican a cada instrumento, toquen. En algún punto, se nota si lo toco yo”*.

Esa faceta se diferencia, obviamente, cuando se trata de otro artista o de una obra de su autoría. *“Mi disco se vuelve casi como un momento de reuniones, así como nosotros estamos hablando acá, podríamos estar grabando algo”*, explica, a la vez que agrega: *“No lo siento como una producción, sino como parte de mi vida”*. Un proceso que muestra una fluidez y naturalidad que se pueden apreciar cuando se escucha el producto terminado.

El encierro no supuso un cambio significativo en la creación de esta entrega. Detalla: *“Si bien no podía salir, nunca fui un tipo que necesitó irse al campo para componer, escribo muy para adentro. Lo que te pasa ocurre acá o en cualquier lado”*. Parece un álbum demasiado profundo, pero él disiente: *“Yo lo veo como un disco super optimista, más allá de lo que está diciendo. La primera canción, ‘Tal Vez’, muestra que hay alguien que está viendo la salida, que te quiere rescatar, que te puede sacar de ahí”*. La apertura, planteando una interrogante desde el título, nuevamente reluce el rol de productor que ya lleva totalmente impregnado en su forma de trabajar: *“Me pareció genial que arranque con alguna pregunta”*.

El optimismo se vincula con los descubrimientos que trajo la producción del trabajo: *“Reafirmé que la creación no se acaba, también que no es casualidad que haga música, porque es una confirmación de que esto es lo que soy. Este disco representa orgullo, placer, energía nueva y fuerza”*. Dicha energía es la que impulsará a **Javier Montalto** a *“tocar lo máximo posible”* en el futuro cercano.

